

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Verdadero concepto de la cooperación salesiana.

(Continuación).

De lo excelente que es cooperar a la salvación de las almas.

LO QUE DICE LA RAZON. — El deber de procurar el bien espiritual de nuestros semejantes es, no sólo fácil y asequible, como acabamos de ver, sino en extremo noble y elevado, aún mirándolo de un modo puramente natural y humano. Dice San Juan Crisóstomo: «Si llamamos nobles y divinas las artes del pintor y del escultor que, en una tela o en un bloque de mármol, saben hacer vivir una de esas imágenes, cuya elegancia de líneas y sublimidad de expresión conmueven y arrebatan, ¡cuánto más noble y sublime no deberá ser considerada la obra de los que se dedican a modelar espíritus, educándolos solícitamente, apartando de su camino los obstáculos que pueden hacerles tropezar, y tratando de convertirlos en obras maestras de belleza moral, dignas de ser trasladadas a los palacios del cielo!»

Si alabamos con razón a esos hombres generosos que dedican su fortuna a enriquecer los museos, con obras de peregrina belleza, y a estimular la emulación de los artistas que noblemente contribuyen a elevar el nivel cultural de la sociedad ¿con cuánta más razón no deberemos alabar a quienes, con su sacrificio personal, con su dinero u otra cualquier forma de cooperación, dedícanse a rehabilitar, perfeccionar y santificar las almas de sus hermanos?

Si grande es Murillo cuando pinta su Inmaculada y Miguel Angel cuando esculpe su

Moisés, no menos grande es el sacerdote o el seglar que sabe modelar e idealizar, no una tela ni una piedra, por preciosas que sean, sino un corazón vivo, creado a imagen de Dios.

Si es noble la misión del médico que preserva y robustece el cuerpo y hasta lo arranca de las garras de la muerte ¿cuánto más noble no será la del que hace todas estas cosas con las almas?

LO QUE DICE LA FE. — Esta tiene razones aun más elevadas y convincentes.

«Nadie será tan osado, dice Isaías, que ofrezca su ayuda al espíritu de Dios, que pretenda aconsejar a Dios y enseñar a Dios». Y no obstante, véase lo que el mismo Dios ha declarado, por boca de San Pablo, refiriéndose a los que se entregan a obras de apostolado. Son pocas palabras, pero sublimes y profundas de verdad: *Dei enim sumus adjutores* (I. Cor., 3-9). Nosotros somos cooperadores de Dios.

¿No es verdad que casi suenan a herejía estas palabras? ¡Nosotros, míseras criaturas, ofrecer nuestra ayuda a Dios! ¡Dios, poder infinito, pedirnos ayuda a nosotros! La afirmación parece atrevida, pero es absolutamente exacta.

Jesucristo, para salvar a las almas, tomó carne humana, trabajó y sufrió hasta morir en la cruz. Es indudable que esa divina empresa pudo muy bien realizarla El sólo, pero no fué así; procuróse ayudas y colaboraciones ajenas, se atrajo a los Apóstoles y a

los Discípulos y fundó su Iglesia, encargada de continuar su misión hasta el fin de los tiempos.

He aquí porque el Apóstol pudo decir, con precisión de concepto y sin la menor sombra de jactancia, que los que a promover el bien de las almas nos dedicamos, somos *cooperadores de Dios*.

¿Podrías escuchar vosotros tales grandezas, Cooperadores salesianos, sin sentir un santo estremecimiento y sin desear, con el más fervido entusiasmo, abrazaros a la hermosa misión que tenéis encomendada?

Sea cual fuere la forma y la medida de vuestra cooperación a las Obras de Don Bosco, que son Obras de Dios, podéis estar bien seguros de que con ella, os hacéis salvadores de almas, porque esas obras no tienden ni pueden tender a otra cosa. *Da mihi animas*.

Las aguas que escurren de las montañas suelen bajar en pequeños hilos, que, unidos unos con otros, forman primero los arroyos y después los torrentes y los ríos, donde se produce la energía eléctrica que es la que mueve infinidad de máquinas, creadoras de riqueza.

Así son también vuestros pequeños actos de cooperación. Uniéndose unos con otros, de un modo maravilloso, acaban por formar una sola y formidable fuerza, el celo de la Institución salesiana, que produce riquezas espirituales sin cuento, riquezas que, sin vosotros, no existirían porque vuestra caridad es la que las impulsa y fomenta, como el mismo Beato Juan Bosco hubo de reconocerlo, con acentos de la más honda gratitud, en su bellísima *Carta-testamento* a los Cooperadores salesianos en la que decía: *Sin vuestra caridad, yo no hubiera podido hacer sino muy pocas cosas, y tal vez ninguna*.

Con ella, por el contrario, y con el auxilio de la gracia divina, hemos enjugado muchas lágrimas y salvado muchas almas.

Con vuestra caridad, hemos fundado numerosos Colegios y Asilos donde se hallan recogidos millares de huerfanitos, librados del abandono, salvados de los peligros de la irreligión y de la inmoralidad, y destinados a ser en la sociedad buenos cristianos y ciudadanos honestos.

Con vuestra caridad hemos establecido Misiones, hasta en los últimos confines de la tierra y enviado centenares de obreros evangélicos a cultivar la viña del Señor

Con vuestra caridad hemos instalado imprentas en diversas ciudades y países, y publicado y extendido en medio del pueblo millones de hojas y de libros, en defensa de la verdad, fomento del espíritu cristiano y sostenimiento de las buenas costumbres.

Con vuestra caridad hemos levantado innumerables iglesias y capillas donde, durante siglos y siglos, se cantarán todos los días alabanzas a Dios y a la Sma Virgen y se salvarán muchas almas.

Esa caridad de que habla Don Bosco, Cooperadores salesianos, es precisamente la raíz del derecho que vosotros tenéis a participar de todos los méritos y de todas las obras buenas que la Pía Sociedad Salesiana realiza en el mundo.

Ya lo sabéis, pués; vosotros, no menos que los Hijos de Don Bosco, sois verdaderos cooperadores de Dios y de Jesús. *Dei sumus adjutores*.

¿Se puede aspirar a nada más noble y más glorioso? ¿En qué podríais emplear mejor vuestro tiempo, vuestros recursos, vuestro talento, vuestro consejo, vuestra influencia, vuestra autoridad y vuestras oraciones?

¡Salvar almas! ¡Ayudar a Dios a salvar almas! ¡Ah! pero esto — dice extasiado San Dionisio — es algo sublimemente divino, aunque sea una pobre criatura quién lo realiza. *Omniun divinorum divinissimum est cooperari Dei in salutem animarum*.

LO QUE DICEN LOS HOMBRES. — El mundo, que tan cerrado es para entender las cosas sobrenaturales, comprende y admira, sin embargo, la grandeza de vuestra misión y está convencido de que vuestros generosos esfuerzos son el único específico eficaz para salvar esta sociedad, seriamente amenazada de disolución y de ruina.

¿Quién no tiembla al ver el predominio que van adquiriendo doctrinas, no sólo anticristianas, sino también antisociales e inhumanas, frente a cuyos desmanes decláranse impotentes filósofos y políticos? La situación ha llegado a ser tan alarmante, que todo el mundo se pregunta con miedo. ¿A dónde vamos a parar?

Pero Dios ha hecho sanables las naciones y aquí estáis vosotros, Cooperadores salesianos, dispuestos a alistaros en los ejércitos del bien, aquí estáis vosotros, guiados por el Beato Juan Bosco, llevando en vuestras manos el remedio de las necesidades presentes y

dispuestos a conseguir que Jesús vuelva a reinar en los individuos, en las familias y en las sociedades, en la vida privada y en la pública, en las ciencias y en las artes, en las oficinas y en las fábricas, en la escuela y en la política.

No tengáis pena ni os preocupéis de que los medios, por vosotros empleados para hacer el bien, sean humildes y modestos y los procedimientos ignorados y desprovistos de brillo exterior; no por esto vuestra misión pierde nada de su nobleza y de su altísima sublimidad. El divino Creador de todas las cosas revela su poder y sabiduría, no tanto en las constelaciones brillantes que pueblan el firmamento, como en los seres humildes que trabajan en la oscuridad y en el silencio. Fijacs en los vegetales; sus pequeñas raíces enterradas, que nadie ve, son las que elaboran esas delicadas túnicas

de que se visten las plantas y esas flores que embalsaman el ambiente y esos frutos que hacen las delicias del hombre. Este, en cambio, para llegar a producir un solo metro de tela que, al lado de esos tejidos vegetales, es algo infinitamente burdo y despreciable, tuvo que movilizar ejércitos de obreros y atronar los espacios con el horrible ajeteo de sus máquinas.

¡Oh! Si el Cooperador salesiano trajera con frecuencia a la memoria este pensamiento de la grandeza y sublimidad de su misión que, no por humilde y modesta, deja de ser menos noble a los ojos de Dios y menos útil al bien de las almas, su corazón ciertamente se sentiría siempre optimista e invencible, en medio de las sorpresas y dificultades de su apostolado, sean las que fueren.

(Continuará).

Las escuelas nocturnas en los Oratorios Festivos.

El Beato Juan Bosco, desde que estableció en Turín su primer Oratorio Festivo, sintió la necesidad de la Escuela diaria nocturna. Muchos jóvenes que no podían frecuentar, de día, las escuelas públicas, por tener que trabajar, se la pedían a voces, y él, no sólo la fundó, sino que fué su primer maestro. Esto ocurría en el invierno de 1844 a 1845.

En Turín fué una novedad y una revelación; era una cosa en la cual nadie había pensado y fué tal el interés y el entusiasmo que despertó, a poco de establecida, que el Profesor Gonella, apenas hubo comprobado sus buenos resultados, la introdujo en la *Real Obra de la mendicidad instruida*, de la que era Presidente.

Cuando surgió, en *Porta Nuova*, el segundo Oratorio de San Luís, apareció en seguida a su lado la Escuela nocturna. De este modo los Oratorios Festivos se convertían poco a poco en cotidianos, introduciéndose, una tras otra, instituciones especiales para obreros, obras post-escolares, música, dibujo, gimnasia, etc. Las diversas Compañías religiosas, con sus juntas y conferencias, hallaban allí ancho campo para consolidarse y todo se sentía alentado e impulsado hacia el progreso.

Aquellas Escuelas llenaban un vacío enorme en aquellos tiempos en que la instrucción popular no era todavía obligatoria, ni demasiado extendida, asegurando cuando menos a la cultura del pueblo, las nociones más elementales de leer, escribir y contar. De aquí que los jóvenes acudieran ávidamente a inscribirse en ellas.

Ello incrementaba, como es natural, la vida de los mismos Oratorios Festivos que veían crecer, como la espuma, el número de sus concurrentes, especialmente entre el elemento adulto, lo cual conducía indudablemente a resultados morales enormes.

Después, a medida que aparecían nuevas casas, Don Bosco fundaba también en ellas nuevas Escuelas nocturnas, procurando siempre adaptar sus enseñanzas a las peculiares necesidades de cada país.

En Castelnovo d'Asti, por ejemplo, (hoy *Castelnovo Don Bosco*), cabeza de partido del lugar donde nació el Beato y ciudad eminentemente ganadera y agrícola, funciona todavía con éxito creciente, una Escuela nocturna de Zootécnica y enseñanzas afines.

En Cuorgné (Aosta) que es más bien industrial y comercial, existen, hace más de treinta años, Escuelas nocturnas Técnico-profesio-

nales y Comerciales, divididas en tres Cursos, a cargo de ocho profesores, cuyas enseñanzas son absolutamente gratuitas.

En San Pablo del Brasil, donde tenemos un Colegio Politécnico frecuentado por más de dos mil alumnos, siempre han existido también las Escuelas nocturnas para obreros y empleados, que pueden hacer sus estudios en cuatro años y darles, si quieren, validez oficial.

De ese mismo tipo hay muchas en los Estados Unidos de América, a cargo siempre de personal salesiano, y es recentísima la soberbia Fundación de Lansder (Alsacia), cuyos programas y ordenación de estudios es de lo más moderno que se conoce, abarcando todas las disciplinas agrícolas.

* * *

Hacemos esta breve Reseña para recordar y recomendar calurosamente este importante resorte de la Acción salesiana, al que todos los Congresos de Oratorios, celebrados hasta el presente, han prestado una atención extraordinaria.

En el VII, del año 1924, se aprobaron estas Conclusiones:

« Uno de los medios más eficaces, para ensanchar el Programa de acción, en los

Oratorios Festivos y acrecentar el número de los que los frecuentan, son indudablemente, las Escuelas nocturnas.

» Cuando la oportunidad y las circunstancias locales no aconsejen otra cosa, éstas serán Elementales, con Música vocal e instrumental, Lenguas, Dramática, Gimnasia, Mecanografía, Taquígrafia, etc.

« De todas las Escuelas nocturnas, las que, de un modo especial, recomendamos son las Profesionales, con este Plan de estudios u otro parecido:

Dibujo: (Geométrico, Ornamental y Aplicado a las diversas industrias, artes u oficios).

Cultura general: (Lengua patria, Aritmética, Nociones varias).

Religión - Derechos y Deberes - Nociones de Comercio: (Correspondencia, Contabilidad).

En los países agrícolas, el Dibujo, en sus diversas ramas, debe ser sustituido por la Agronomía y materias afines.

Es evidente que no siempre se podrán implantar todas estas enseñanzas de una vez, ni establecer, de todas ellas, lecciones diarias; váyanse introduciendo paulatinamente, pero ninguna Escuela nocturna debe dejar de aspirar a tenerlas todas en su integridad.

A NUESTROS CORRESPONSALES

rogamos encarecidamente que, en sus "Relaciones", procuren:

1. **Ser breves.** — Piensen que nuestra Revista no dispone de espacio ilimitado, que tiene que servir varias Secciones y contentar a muchos.

2. **Ser amenos e interesantes.** — La amenidad depende de la exposición, el interés del asunto, aunque no de un modo exclusivo. Desde luego que las noticias banales o de interés puramente local no deben enviarse. Fundaciones nuevas, locales nuevos, actividades nuevas, exposiciones, distinciones, visitas de primeras autoridades, congresos, asambleas de cooperadores y ex-alumnos, aniversarios y conmemoraciones importantes, fiestas extraordinarias, estadísticas de obras, de trabajos, de resultados, etc. he aquí lo que merece ser publicado en el Boletín.

3. **Ser cuidadosos de la redacción.** — No se pretende que sea literaria, pero sí corriente y esmerada. Los pliegos deben enviarse escritos a máquina o, si no es posible, presentados con claridad, especialmente en los términos propios y folklóricos.

4. **Enviar buenas fotografías.** — Tanto en lo que se refiere a la buena elección del asunto, como a la intención artística y a la ejecución técnica. De esas fotografías, las más notables se publican y todas pasan al archivo central, donde son científicamente clasificadas y mañana formarán la historia gráfica de nuestra Sociedad.

5. **Todo el material de publicidad debe ser enviado a: ORATORIO SALESIANO - Oficina central de prensa - Via Cottolengo, 32 - TURIN (109) Italia.**



ECOS DE LA CASA-MADRE

JESUITAS ESPAÑOLES EN CUMIANA. — Al ser disuelta en España la inclita y por todos conceptos, benemérita Compañía de Jesús, entre los jóvenes estudiantes que pasaron la frontera, más de un centenar se dirigieron a Turín, donde visitaron muy detenidamente las dependencias de la Casa Madre, fijando cincuenta de ellos su residencia en la misma ciudad, al socaire de la suave y riente colina de Superga, verdadero Escorial de la Corona de Saboya, y los restantes en Avigliana, pueblo

vera prendidas en árboles y praderas, sembrados tiernos y verdeantes y, para fondo de paisaje, la visión escenográfica de los Alpes, cuyas crestas altísimas, nítidamente delineadas sobre un cielo cargado de azul, estaban deslumbradoras de nieve y de sol.

A las 8½ de la mañana llegaban a la Escuela agrícola, donde les esperaba todo el Colegio con el P. Ricaldone y los españoles P. Bordas, P. Rosés y P. Sánchez afectos a Prensa Salesiana, que re-



Los PP. Jesuitas españoles en Cumiana.

cito alpestre, que se halla junto al lago de su nombre, como un duce remanso de paz campesina.

Invitados estos últimos y sus profesores por nuestro Prefecto, y actualmente Vicario general Don Pedro Ricaldone que, desde el primer momento abrió su corazón y sus brazos a los Hijos mártires de San Ignacio, con el mismo gusto y efusión con que se los hubiera abierto Don Bosco, hicieron el 19 de Abril una jira campestre a nuestra Escuela Agrícola Misionera de Cumiana, distante pocos kilómetros de su Residencia.

Fué aquel un día de genuina marca abriñeña; aire tibio y perfumado, flores precoces de prima-

siden en el Oratorio, siendo recibidos con la banda de música y con sentidos saludos en lengua española e italiana.

Hecha una breve visita a Jesús Sacramentado, fueron obsequiados en el comedor con vino, café y emparedados y, siempre acompañados por el P. Ricaldone que es la inteligencia organizadora del admirable Establecimiento, derramáronse por la casa y por el campo, viéndolo todo con un interés extraordinario, aulas y dormitorios, aparatos de agrimensura, museos y gabinetes en los que admiraron, entre otras cosas, la más rica colección de líquenes que existe en Italia paciente y heroicamente reco-

gidos y clasificados por el sabio naturalista salesiano P. Gresino; vieron muy despacio el formidable gabinete de química, las duchas e instalaciones higiénicas, los graneros y almacenes, los modernísimos silos, la curiosa sala de aperos, el parque de maquinaria, los talleres de reparaciones, la espléndida vaquería con sus limpios y soberbios ejemplares de raza, las porquerizas, los parques de avicultura, la panadería, la fabricación de quesos, mantecas y natillas, la anchurosa alberca, el pozo artesiano; todo fué minuciosamente visitado a la par que ilustrado por la palabra culta y amena del Padre Ricaldone.

Eran ya más de las doce y el comedor, que había sido deliciosamente adornado, acogió a los buení-



Jesuitas y Salesianos. — El ágape fraternal.

simos jóvenes, ofreciendo descanso a sus piernas y consuelo a sus estómagos que debían estar medio soliviantados por el incesante trajín.

Reinó durante toda la comida la más efusiva cordialidad y alegría y, al servirse los postres, el P. Bordas, Director de la Oficina central de Prensa salesiana, dirigió a los agasajados sentidas y elocuentes frases de cariño, haciéndoles oír la lengua de España; cantáronse jotas y zortzicos, ejecutáronse coros y piezas de banda y al fin levantáronse primero los Padres que dirigían la expedición, agradeciendo, visiblemente conmovidos, aquel fraterno homenaje, y luego el P. Ricaldone que oportunísimo, como siempre, dejó fluir de sus labios las más cálidas expresiones de afecto hacia los

ilustres Hijos de San Ignacio y alentadoras frases de simpatía para la noble España, a la que él ama, dijo, con toda su alma.

La tarde transcurrió también muy agradablemente, en el salón de actos, donde se proyectó en la pantalla un interesante film misionero y a las cinco despidiéronse los queridos visitantes, dejando en todos una impresión agradabilísima y llevando a su Colegio los ojos y el corazón llenos de aquella dulce verdad divina que ellos mismos poco antes bellamente nos habían cantado: *¡Ecce quam bonum et quam jucundum, habitare fratres in unum!* ¡Qué bueno y agradable vivir unidos los hermanos!

UNA CONVERSION. — El día 19 de Marzo, fiesta del glorioso Patriarca, celebróse en la capilla Pinará una ceremonia interesante y consoladora. La Srta Berta Bondt, de nacionalidad suiza, abjuró el protestantismo, ingresando en el seno de nuestra santa madre, la Iglesia católica. Hecha la retractación de sus errores en manos del Sr. Consejero del Capítulo Superior D. Antonio Candela, recibió del mismo el Santo Bautismo, *sub conditione*, y terminada la misa, escuchó la recién convertida, de labios del sacerdote, palabras de felicitación, aliento y consuelo.

EL CÚMPLIMIENTO PASCUAL. — Es imposible describir las oleadas de fieles que acudieron a este bendito Oratorio, donde tanto bien se hace, ávidos de recibir la gracia de Dios, en los días de Pascua, y cumplir sus deberes de hijos dóciles de la Iglesia.

Los confesores contábanse por docenas, y pasaron horas y horas ejerciendo el ministerio de la misericordia. La mañana del domingo de Resurrección, especialmente, desde muy temprano hasta el mediodía, vimos desfilar a hombres de todas las edades y condiciones, a obreros y patronos, pobres y ricos, soldados y oficiales; cada confesionario era un hormiguero, cada rincón de la sacristía un tribunal improvisado, donde acudían las almas anhelantes de paz y de consuelo.

Las alegrías de Dios fluyeron a torrentes sin interrupción durante varios días, ante los ojos complacidos de María Auxiliadora; el Pan Eucarístico se multiplicó y repartió con una profusión verdaderamente arrobadora.

¡Pascua santa, Pascua serena y hermosa la de la Casa-Madre! — quién te presencia una vez, no te olvida fácilmente.

VISITA ILUSTRE. — El Emmo Cardenal A. Hlond, procedente de Roma, quiso visitar el Oratorio de Turín, aunque sólo disponía de algunas horas.

Llegó el 31 de Marzo a las 9 de la mañana, siendo recibido por toda la casa con las tradicionales demostraciones de afecto y alegría, prosiguiendo su viaje a las 9 de la noche para la capital de Polonia.



DE ESPAÑA Y AMÉRICA

ESPAÑA (Canarias) - Las Palmas. — *Fiesta de San José.*

Con solemnidad extraordinaria, se celebró este año la fiesta del glorioso Patriarca San José. El Triduo fué predicado por el Rvdo. señor Director del Colegio, que puso de manifiesto, con sencillez y al alcance de todos, temas muy interesantes.

La misa de Comunión general del día 19, fué una verdadera manifestación de amor a Jesús Sacramentado. La misa solemne concurrendísima: en ella cantó las glorias del glorioso Patrono de los obreros muy elocuentemente, el señor Beneficiado Don Francisco Arbelo Morales.

Al final de la misa, por los patios y jardines del Colegio, fué llevada en procesión la venerada imagen de San José, disparándose numerosos cohetes, y varias tracas.

A las dos y media de la tarde, con bastante concurrencia y con numerosos disputantes, se corrieron 24 cintas, y la Banda del Colegio amenizó el acto con escogidas piezas.

A las 5 en punto, con asistencia de numeroso público, tuvo lugar la función de teatro. Se puso en escena el drama titulado la « Vuelta del Veterano », que arrancó a la concurrencia nutridos aplausos, cerrando una jornada magnífica y para todos inolvidable.

ESPAÑA - Córdoba. — *Homenaje a Domingo Savio.*

En este centro, donde reciben educación e instrucción unos 960 niños, no podía pasar desapercibido el día 9 de Marzo, 75 aniversario de la santa muerte del jovencito Domingo Savio, alumno que fué — y muy amado por sus raras prendas de virtud e ingenio — del gran pedagogo B. Juan Bosco. Tanto más, que no está lejano el día en que la Iglesia lo eleve a la dignidad de los altares, siendo por consiguiente, el modelo cabal de todas esas falanges de niños y jóvenes que se educan en los colegios salesianos.

Debidamente preparados en días precedentes por las breves, pero eficacísimas pláticas de las clásicas « buenas noches », costumbre propia

y única de las casas del B. Juan Bosco, ios niños respondieron de un modo admirable a los deseos y exhortaciones de sus superiores.

Fué la misa a las ocho y media, resultando verdaderamente de comunión general.

Conmoveror en efecto fué el acto, tanto por el número como por el fervor con que los niños recibieron los Sacramentos.

Ofrcieron la Sagrada Comunión para impretar de Nuestro Señor la pronta beatificación del siervo de Dios.

Al terminar la Santa Misa, se hizo una colecta entre los niños, depositando cada uno cinco céntimos en la bandeja que se pasó al efecto, y manifestando no pocos su sentimiento por no autorizárseles mayor cantidad.

Se reunieron 27'40 pesetas que serán remitidas al señor Postulador de la causa de beatificación de este angelical jovencito, para contribuir a los gastos de la misma.

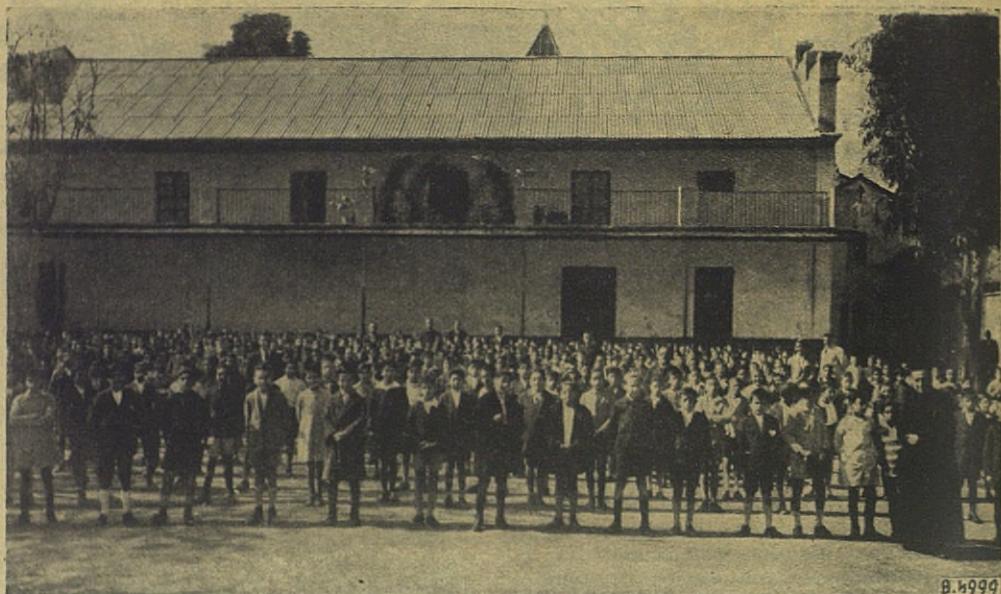
A las diez y cuarto acudieron de nuevo, contentos y presurosos, al toque de la campana que los llamaba para rendir todos juntos, en perfecta formación, un homenaje breve, pero solemne y vibrante al modelo de jóvenes colegiales, a Domingo Savio, cuya imagen aparecía entre palmas y flores, plácida y atrayente en el frontis del patio de las Escuelas gratuitas.

Después de ejecutado el himno dedicado a Domingo Savio, el Sr. Director del Colegio Reverendo Don Andrés Yun Encinas, dirigió elocuentes palabras de felicitación y alentó a los alumnos que lo escuchaban en el más perfecto silencio.

Les propuso a Domingo Savio como modelo a imitar, como caudillo a seguir; concretando esta imitación en el lema del santo joven, compendio de perfección y heroicos esfuerzos « antes morir que pecar ».

Seguidamente desfilaron todas las clases ante el cuadro de Domingo Savio, celebrándose a continuación un importante encuentro de futbol, finalizando con ello la primera parte del sugestivo programa.

A las 2,30 de la tarde, después de recibida la bendición con S. D. M. fueron los niños al salón de actos para asistir a la hermosa Academia que les esperaba — y que se celebró con arreglo al siguiente programa: Himno por todos



Una sección del magnífico Externado de Córdoba.

los alumnos; Discurso de ocasión; Un invento (diálogo); A Domingo Savio (poesía); El santito de chaqueta y pantalón (diálogo); La Pilarica (jota coral); Los benjamines de Don Bosco (diálogo) Repetición del himno.

Todos los números fueron muy bien ejecutados, dejando en todos los asistentes un grato recuerdo y seguramente, en no pocos, un sincero deseo de conocer mejor e imitar las virtudes y ejemplos del Siervo de Dios Domingo Savio.

ESPAÑA (Madrid) Carabanchel Alto. — El nuevo Estudiantado teológico de España.

Ofrecemos a nuestros lectores el hermoso Grupo de teólogos, con su profesorado, que acaban de inaugurar este nuevo Centro de Estudios.

Vencidas las no pequeñas dificultades que se habían opuesto, hasta ahora, al general deseo de reunir, en un solo Colegio teológico, a todos los estudiantes salesianos de las tres Inspectorías o Provincias canónicas de España, y elegido Carabanchel Alto (Madrid), como lugar más a propósito, por su céntrica situación peninsular, su cómodo y magnífico edificio, su proximidad a la capital, de la que dista sólo algunos kilómetros y sus condiciones de salubridad e independencia urbana realmente espléndidas, ha comenzado este año a actuar con gran entusiasmo y con un vigor juvenil prometededor de grandes éxitos.

Pertenecientes a diversos Cursos, son 34 los

estudiantes que han acudido, de todos los puntos de España, para completar su formación sacerdotal, bajo la dirección del Rvdo P. Don José M.^a Manfredini y de un brillante Cuadro de Profesores quienes, a pesar de haberse comenzado el Curso con retraso, han desenvuelto en toda su integridad los Programas oficiales vigentes en nuestra Universidad internacional teológica de Turín.

Las previsiones para el próximo Curso son muy halagüeñas, si no viene a matarlas en flor la obsesión reformadora de la actual política española.

ESPAÑA (Valencia). — La labor de los Salesianos. (Interesante Reportaje del periódico local «Diario de Valencia».)

Desde las mocedades hemos sido apasionados por el genio, por el espíritu y la egregia figura de Don Bosco y de sus Salesianos.

Y en estas supremas horas de dolor en que vemos a los religiosos injustamente perseguidos y difamados, sentimos para con ellos, muy especialmente, la caricia de la amistad, que, pujante y tumultuosamente, pugna por salirse desleída por los puntos de la pluma.

Con motivo de la discusión del artículo preliminar sobre la República española, dijo un diputado que los religiosos no trabajan.

Esto, naturalmente, fué pronunciado de memoria y es sencillamente una calumnia. Busquemos sinceramente la verdad, que es lo que ennoblece y perfuma nuestra vida y veamos



El Estudiantado teológico de España.

lo que hacen, y si han trabajado o no han trabajado, en Valencia, los Salesianos.

Estamos en el atrio del colegio. Su población consta en curso ordinario de 180 alumnos internos, más de 700 externos y 200 obreros que asisten a clases gratuitas nocturnas. No hay estadísticas exactas y completas, porque cuando domina la pedagogía del amor, no se cuida uno mucho de las cifras apelmazadas y frías del cálculo. Podemos deducir razonadamente que, en los treinta años que lleva de existencia el Oratorio Salesiano en nuestra ciudad, se han educado más de 25.000 alumnos.

En 1917 se ponía la última piedra del nuevo edificio, verdadera casa para el pueblo, levantada a costa de mil sacrificios secretos e inauditos.

Recorramos los talleres. En una gran nave, atestada de maderas, encontramos herramientas, moldes, poleas para las sierras, todos los menesteres, en fin, de un gran taller de carpintería. Más adelante, máquinas planas, prensa para satinar, guillotina, una verdadera imprenta. Pasan de 50 alumnos los que se forman anualmente en estas Escuelas de Artes y Oficios. Ingresan después de los 14 años cumplidos, trabajan cinco horas diarias y completan su formación técnica y literaria, ensanchando su capacidad profesional con una gran dosis de cultura. El adolescente empieza ya a ganar su jornal al final del aprendizaje, y es consolador el hecho de que en las Escuelas Salesianas se disputan los patronos a sus alumnos, en quienes estiman una especial formación de carácter técnico, moral y cultural.

El saludable ejercicio del trabajo manual se alterna con la enseñanza complementaria de letras y dibujo, principios de cultura general, la cual aumenta, naturalmente, la capacidad profesional y reproductiva y los habilita después para ser unos excelentes jefes de taller y maestros de arte.

¿Son los frailes enemigos de la cultura y del progreso? En la imprenta podemos apreciar la formidable labor que representa el esfuerzo de la Librería salesiana internacional, de la cual forman parte integrante los talleres del Colegio, volcando millones de folletos y de libros en el mercado literario.

No entra ahora en nuestro intento, a la vista de estas escuelas profesionales, hacer consideraciones de carácter moral. Nuestros lectores saben perfectamente la gran tragedia y grave problema de educación que se plantea a los aprendices en una edad, en que dejan de ser niños y empiezan a ser hombres. Los Salesianos resuelven maravillosamente esos peligros y nunca Valencia se mostrará suficientemente agradecida a esta hermosa labor.

Con toda cordialidad deseáramos que los asociados a la Confederación Nacional del Trabajo y a la Unión General de Trabajadores visitaran estas instalaciones.

La realidad conjuraría tantos prejuicios como llevan almacenados en los desvanes del cerebro y podrían estimar palpablemente quiénes son sus verdaderos amigos y los que proporcionan al obrero la limosna más grande que se le puede hacer: habilidad para el trabajo y el ser artífice de su futura fortuna.

En esta grave crisis de Universidad que padecemos, es evidente que sobran médicos y abogados y faltan hombres de técnica, maestros de taller. El genial fundador de las Escuelas de Artes y Oficios nos señala como un índice una solución orientadora.

Es claro, pues, que los Salesianos saben practicar como una norma luminosa de su vida aquel antiguo apotegma: « *Labor, prima virtus* ».

Pero la actividad de los Salesianos deriva principalmente a la enseñanza de letras, maravillosamente montada, con un espléndido

es un trapecio irregular de 86 por 100, destinado a campo de deportes del Colo-Colo, donde se entrenaron los conocidos jugadores Montes, Piñol, Bellver, Marín, Milego, Medina y otros. Una estatua colosal del Apóstol de Turín preside amorosamente los recreos, poniendo una nota de sugestión e irresistible simpatía.

Si todo esto es admirable, resulta casi insuperable lo que los PP. Salesianos han obtenido con sus Obras extraescolares.

En el abstencionismo religioso que actualmente padecemos tienen gran culpa el indus.



B. 4996

Escuelas Salesianas de Valencia - Internos.

internado en que con módica pensión se educa a más de 140 alumnos pobres y de la clase media, con sus 13 aulas excelentes, 20 maestros salesianos y 11 maestros auxiliares mantenidos y retribuidos. Tiene varias secciones de comercio y clases elementales. Merece especial mención la sección del Magisterio, donde se forman más de 40 maestros internos.

Es muy interesante el aspecto de este Seminario de maestros que el Cardenal Guisasaola, con certera visión, deseaba que se ampliase todo lo posible y está llamado a dar un fruto espléndido para bien de la patria.

También están habilitándose unos espaciosos locales destinados a cantina escolar. Por poco menos de un real, un rumoroso enjambre de niños de más de catorce pueblos del contorno tendrán una comida nutritiva.

Se espacia la vista y ensanchan los pulmones ante la bella perspectiva de dos amplios patios. El primero mide 60 por 118 metros; el segundo

trialismo y la vida moderna. La organización laica del trabajo, en las horas escasas del día festivo lleva al obrero a las diversiones y espectáculos grotescos, cuando no al juego y a la crápula, que absorbe y sepulta los últimos restos de su dignidad. La vida moderna es movimiento, expansión y frivolidad que se busca en el deporte, círculo o cualquier otro pasatiempo. Don Bosco, en su gran intuición pedagógica, funda los Oratorios festivos, excelente medio para santificar los días de precepto y elevar al niño y al obrero con unos recreos nobles y dignos. Con estos famosos « recreatorios » dominicales se armonizan todos los intereses y se salvan todas las exigencias, con un sentido muy práctico y humano. Allí se asegura el cumplimiento de los deberes religiosos que recuerdan al obrero que no es una simple máquina productora y se dá amplio margen a unas horas « de fiesta ». Déjase sentir principalmente esta necesidad de los Oratorios en los arrabales

de la ciudad y en los barrios eminentemente obreros. De ahí que los Salesianos hayan ido a buscar las almas de la popular barriada de Sagunto, y actualmente están plasmando otra fundación, no en el centro aristocrático de la ciudad, sino en los sitios estratégicos de Ruzafa.

Los ejercicios gimnásticos, al ritmo y compás de los tambores y bandas de cornetas; el fútbol, teatro y otros mil juegos de invención de los

de ahí la gloria de Don Bosco, que supo anticiparse más de cincuenta años, convirtiendo un elemento tan espectacular como es el teatro, en un excelente medio de apostolado.

El teatro de los Salesianos cuenta con siete Compañías que alternan con gran variedad de programas, y sesiones de cine con repertorio propio. Es una verdadera escuela de Declamación que educa la sensibilidad artística, habiendo formado a actores tan aplaudidos como Bala-



Escuelas Salesianas de Valencia - Externos.

niños, llenan las más refinadas exigencias de una educación completa, en un aspecto físico y estético.

El teatro de los Salesianos merece capítulo aparte. Los católicos hemos perdido mucho tiempo gritando contra la fuerza de la corriente: ¡Esos teatros!... ¡Esos cinemas!... Por fin la realidad y el sentido práctico y humano nos han ido enseñando que lo procedente era encauzar ese formidable elemento educador, bautizar, rimar sin ñoñerías el arte con la moral, reconquistar lo que habíamos perdido. No debíamos de haber olvidado que las cuatro grandes figuras del teatro clásico español fueron dramaturgos que vistieron hábito talar y adivinaron la enorme fuerza educadora de la escena. Ahora es el mismo Pontífice quien, en su reciente Encíclica sobre la educación de la juventud, nos habla del cine como de un instrumento importantísimo de formación renovadora. No podemos, pues, sustraernos a estas realidades, y

guer, Aznar, Miró, Sabater, Guinot, Tensa y Cenizuelo, antiguos alumnos de la Casa.

Nosotros recordamos con fruición la gran capacidad organizadora de los Salesianos. Es frecuente ver cómo un Religioso toca maravillosamente el piano, dirige con todo acierto un numeroso grupo de cantores, pone de relieve, en fin, su espíritu exquisitamente culturado y acto continuo da un salto pintoresco para encender una luz, o realiza con la misma humildad el oficio de ganapanes subiendo el telón como un hábil tramoyista. He ahí un gesto hermoso de bella democracia, heredado del espíritu de aquel Beato Fundador, sacerdote piamontés, que lo mismo ayudaba a su santa madre a mandar patatas para el alimento de los « golfos » de Turín recogidos del arroyo, que cuando éstos se retiraban a dormir, en sus largas vigili- as, escribía aquellos maravillosos trataditos con un sentido tan profundamente pedagógico y didáctico para las clases elementales.

No es necesario ponderar el bien incalculable que hacen los Salesianos a numerosos niños en los Oratorios festivos. Estos quedan libres de muchos peligros de alma y cuerpo, los padres están tranquilos ante cualquier incidente y unos y otros salen aprovechados, porque es de notar la maravillosa táctica de estos amables Religiosos que influyen delicadamente y llegan a educar, por medio de los hijos, a los padres.

En calidad de obras extraescolares, existe en el edificio un importante «Centro de Domingo Savio», para jóvenes que no han cumplido 18 años. De esta manera no se pierde el contacto y el empalme con los alumnos que acaban de salir a reñir la batalla de la vida. Tienen su sección de Sport, Compañía cómica, Billar, etc. Por un real al mes tienen derecho los socios a todas estas diversiones. Con el mismo ritmo y compás funciona otro «Centro de Don Bosco», integrado generalmente por antiguos alumnos que ya son padres de familia y que encuentran en el colegio un verdadero hogar espiritual. Pagan mensualmente 0,50 pesetas, con derecho a todos los recreos de la Casa. Fruto espléndido de estos dos Centros es un grupo selecto de Legionarios de Domingo Savio, Conferencias de San Vicente de Paúl, la Archicofradía de María Auxiliadora, varios turnos de Adoración nocturna y vespertina, etc. En el orden económico, merece, especial mención el magnífico Barrio de Casas baratas de Don Bosco, que consta de 100 hermosas casas, higiénicas viviendas con jardines, planta baja y un piso, agua corriente, cuarto de baño y todo el modesto «confort» moderno.

Es muy oportuno, para apreciar debidamente la labor de los Salesianos, destacar la interesante pedagogía de Don Bosco, su sistema preventivo a base de la comprensión y del amor. El Salesiano es para el niño un compañero, un ángel de la guarda, un amigo accesible y amable que convive con él todo el día y que llega a sacrificar su libertad, alternando no sólo en las clases, sino en los recreos, a toda hora. No es rígido ni autoritario, y sin perder de su dignidad, sabe «hacerse todo para todos, para ganarlos a todos». Se impone por el amor, ganando el corazón a base de una formación cultural, religiosa y eucarística. Combate la rutina y el mecanismo ritual, y los niños son conducidos por el camino de la convicción.

En esta somera visión de la obra salesiana, no podemos olvidar la interesante institución de «Cooperadores», asistentes a sus fiestecitas y solemnes veladas, colaborando material y espiritualmente con estos religiosos, que son como los canales de la caridad, intermediarios entre el rico y el pobre, realizando una verdadera fraternidad y armonía de clases.

Completa la apostólica labor de los Salesianos la Vicaría parroquial de la iglesia de San Antonio, con una población de 7.000 almas. Por la proximidad al presidio de San Miguel de los Reyes, habitan en esta feligresía algunas familias indeseables. Para con todos, los Padres Salesianos han ejercido un apostolado fecundo y popular, extendiéndolo hacia las ovejas más apartadas, consiguiendo que sea la parroquia donde menos mueren sin los Santos Sacramentos.

Con el mismo espíritu, sistema y calidad de



Escuelas Salesianas de Valencia - Normalistas.

obras trabajan incansables y paralelamente, en esta barriada de Sagunto, las Religiosas Salesianas, o Hijas de María Auxiliadora. Educaban diariamente a 374 alumnas en la escuela diurna, y a 60 obreras en las clases nocturnas. Al Oratorio festivo asisten más de 250 niñas. También tienen residencia en un barrio popular de Torrente, donde está establecida la escuela dominical, con la asistencia de 300 alumnas, concurriendo al Oratorio festivo más de 500 hijas del pueblo. Por las Salesianas de Valencia han pasado más de 4.000 alumnas pobres, algunas de familias de presidiarios, que han elevado y redimido las abnegadas Religiosas, con los primores de una educación esmerada.

Hemos recorrido personalmente todas las dependencias del colegio, pudiendo apreciar los destrozos y reminiscencias del vandálico asalto de los incendiarios en el mes de Mayo. La visión es dolorosa e imponente. La capilla, el teatro, enseres, muebles y clases enteras han quedado completamente incendiados, destruidos e inservibles. Diríase que aquí hubo un refinamiento sádico. ¿Creeréis que por estos atropellos de las turbas, las Religiosas, indefensas, habrán abandonado su ministerio educador? Nada de esto. Con la doble aureola de la virginidad y del martirio, escoltadas por la incompreensión de unos, el insulto o cariño de otros y por la cobardía de todos, continuarán su estimable labor, perdonando injurias, olvidando agravios y, encuadradas en el negro marco de maderas carbonizadas, de paredes tiznadas por las llamas devoradoras del incendio, se sentarán en las clases para empezar con el «Decíamos ayer...»; asomarán con la misma apacible dulzura de antes sus rostros, tocados por cierto matiz de pena, y devorando la secreta amargura de verse sin cobijo, continuarán sus sacrificios por las obreras, impertérritas, grandes, inmutables, envueltas en girones de sus hábitos, como diciendo al pueblo ingrato y obcecado: Asaltad otra vez nuestros conventos... Matadnos si queréis, pero sabed que os hemos sinceramente amado.

VIADÉL.

ARGENTINA - Buenos Aires. — *Grandioso y ferviente homenaje tributado, en el Colegio Pío IX, a la memoria del Rvdmo P. José Vespignani (q. s. g. h.).*

Tuvo lugar ese Homenaje el día 20 de Marzo p.p., bajo la presidencia del Excmo y Rvdmo Sr. Nuncio de S. S., y he aquí un resumen de la Reseña que de él hizo «El Pueblo», diario de la capital:

Resultó un acto imponente, de aquellos que harán época y de esos que los argentinos debi-

mos tributar a quién ha educado a tantas generaciones y que, ciertamente, ha superado en dedicación al trabajo, en sacrificios, en número de alumnos y en su amor al país, a muchísimos de aquellos para los cuales intervino la acción del Estado o del Municipio, para erigirles monumentos o darles nombres a calles o plazas.

Fueron 45 años de labor intensísima, matizados por una serie de empresas audaces, en virtud de las cuales consiguió extender su obra educadora de un extremo al otro del país.

No será fácil, dijo una de nuestras grandes figuras nacionales, hallar un hombre que haya hecho tanto argentinismo práctico, como él lo hizo, y no será posible encontrar quién superara su eficiente modo de insinuarse, aún entre los que estaban dominados por prejuicios contra nuestra tierra, y siempre tan suavemente, que provocaba reacciones afectivas maravillosas.

EL ACTO. — Una numerosa concurrencia llenaba ampliamente el lugar de la fiesta, engalanado con banderas y gallardetes. Al frente se levantó, a modo de monumento, la silueta del padre Vespignani, que llamó poderosamente la atención del público, por su naturalidad. Es obra del presbítero Emilio Colombo y el basamento, no menos ponderable, del maestro tallista señor Juan Solé y Vals.

Las bandas de los colegios Pío IX y León XIII y las de los Exploradores realizaban el acto.

Los dos primeros números *Toque de atención* del señor Angel Cremaschi y *Homenaje de las banderas*, que aparecieron enlutadas, merecieron juicios favorables.

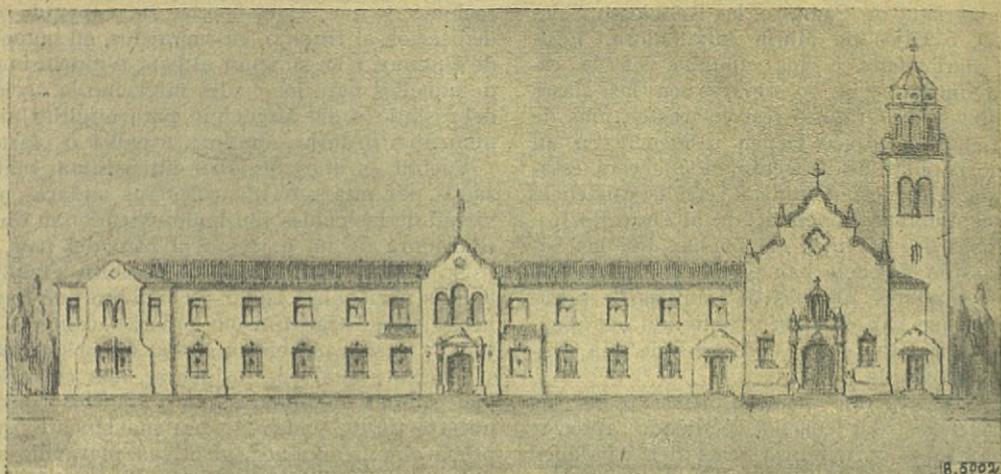
El *Himno salesiano*, del maestro Tabaldini, y el *In memoriam*, del inolvidable maestro Pedrolini, coreados por centenares y centenares de voces, constituyeron dos preciosas audiciones.

La marcha «*Il pianto dei figli*», por la banda del Pío IX y *La voz de los sagrados bronce*s dieron la nota fúnebre, suave y emocionadora.

LOS DISCURSOS. — Vibrante el del señor Ramón Cortés Conde, jefe del Comando general de los Exploradores, en nombre de la Institución; enjundioso, el del presidente de la Cámara de Diputados, Dr. Juan F. Cafferata, el cual recordó con pinceladas maestras, la laboriosidad extraordinaria del padre Vespignani; la audacia de sus empresas; la fecundidad de su apostolado y su acendrado amor a nuestra patria.

El de la señorita Juana M. Leveratto, fué magnífico; el del Presbítero, Sr. Emilio Di Pasquo, subdirector de la A. C. A., en nombre de los Ex alumnos sacerdotes, retrató al vivo la grandeza moral del padre Vespignani y el acierto de su pronóstico al decirle: «sé bueno y ruega a Dios para que un día tú también seas sacerdote».

Habló por último, el Dr. Juan B. Podestá,



Proyecto del Monumento a la memoria del P. Vespignani.

con el acierto que le caracteriza y con ese afecto tan grande que tuvo siempre al buen padre José.

* * *

Para exteriorizar, de un modo tangible y perenne, el recuerdo del P. Vespignani en Buenos Aires, proyectan sus amigos, alumnos y admiradores erigirle un Monumento, donde se guardarán sus restos, cuando puedan ser trasladados de Italia, de cuyo Monumento reproducimos las líneas que son del más puro estilo colonial, quedando al efecto constituidas las siguientes Comisiones, integradas por personas del más alto relieve cultural, político y social:

COMISIÓN HONORARIA.

Ing. Rómulo Ayerza, Presidente de las Conferencias Vicentinas en la Argentina; Sr. Domingo Altube, Dr. Carlos de Arenaza, Dr. Rómulo Amadeo, Dr. Arturo M. Bas, ex-diputado y profesor en derecho; Sr. Juan Carlos Bava, Dr. Horacio Beccar Varela, ex ministro de Agricultura; Sr. Fernando Bourdieu, Sr. José M. Bourdieu, Dr. J. A. Bourdieu, Sr. Antonio Brasesco, Dr. Juan B. P. Brasesco, Ing. Juan A. Briano, Dr. Juan F. Cafferata, Presidente de la Cámara de Diputados; Dr. Nicéforo Castellano, Coronel D. Jorge B. Crespo, Sr. Augusto De Dominici, Dr. Urbano Díaz de Vivar, Sr. Luis A. d'Abreu, Dr. Miguel Esteves, Dr. Angel Gallardo, ex ministro de relaciones exteriores y ex presidente del Consejo Nacional de educación; Ing. Carlos R. Gallardo, ex gobernador de Río Negro; Tte. Coronel J. Goenaga, Dr. Manuel García Reynoso, Sr. Adrian de Kroon, Presidente de la A. C. A. de San Carlos; Sr. Manuel Inchausti, Dr. Manuel M. de Iriondo, Ministro de Justicia e Instrucción Pública; Dr. Héctor Lafaille, Sr. Teófilo J. B. Lelong, Dr. Antonio Lódola, Sr. Tomás Mayoqui, Dr. Antonio Marcenaro, Sr. Manuel F. Marengo, Sr. Santiago Marengo; Gral. de Brigada Tomás Martínez

Inspector General del Ejército; Dr. Gustavo Martínez Zuviria; Gral. Francisco Medina, ex-ministro de la guerra; Sr. Félix D. Moreyra, Sr. José Murray; Vice Almirante Vicente E. Montes, Dr. Pedro Olachea y Alcorta, ex-senador nacional; Dr. Ernesto E. Padilla, Tte. Coronel Antonio Parodi, Ing. José Pagés, concejal municipal; Tte. Coronel Juan M. Podestá, Dr. Martín Pereyra Iraola, Dr. Nicolás Percich, Dr. Genaro Perrupato, Dr. Enrique B. Prack, Dr. Alfredo T. Rapallini, Sr. Norberto S. Repetto, Presidente de la Junta de Gobierno de los Círculos de Obreros; Prof. José Rezzano, Dr. Luis J. Rocca, Sr. Juan Roche, Vice-Almirante Daniel Rojas Torres, Sr. Benito Spinedi, Sr. Victor M. Trabucco, Sr. Enrique Udaondo, Director del museo de Luján; Sr. Timoteo Ussher, Dr. Felipe Yofre, ex-ministro del interior; Dr. Santiago B. Zaccheo, ex-contador general de la Nación.

COMISIÓN CENTRAL

DE SEÑORAS COOPERADORAS SALESIANAS.

María Delia M. de Vedoya, *Presidenta*; Carmen A. de Peña, Mercedes B. de Casares, Ramona C. de Arrotea, *Vices*; María Josefa C. de Padilla, *Secretaria*; Ernestina M. de Lanús, *Prosecretaria*; Julia C. de Arzeno, *Tesorera*; María N. de Foster, *Protesorera*.

COMISIÓN EJECUTIVA.

Pbro. Jorge Serié, Inspector Salesiano; Sr. José Z. Ferreccio, Presidente del Secretariado Regional de los Exalumnos de Don Bosco; Sr. Carlo Conci, secretario; Sr. Angel G. Lattuada, tesorero; Asesores: Dr. Juan B. Podestá por la A. C.; Prof. Amadeo Pedro Barousse, por la A. S.; Sr. Fernando V. Segovia por la A. D.

ARGENTINA - (Santa Cruz) Río Gallegos.

— Santa Misión.

A mediados de enero, este pueblo tuvo la dicha de recibir al Misionero, a quién no veía desde hace muchos años.

Fue éste el P. Fernando Kenny, celoso sacerdote salesiano, párroco de Guatraché (Pampa central) que se detuvo, a su regreso de las islas Malvinas a donde había ido para asistir, en una grave enfermedad, al querido P. Migone.

El público, correspondiendo dócilmente a la gracia divina, acudió todas las noches a escuchar las Conferencias del Padre, estando pendiente de sus labios más de una hora sin demostrar el menor cansancio, y al llegar el domingo, en que se clausuró la santa Misión, más de 200 personas se acercaron a la sagrada Mesa, y el número de confirmados superó los 250.

¡Benditos sean los Hijos de Don Bosco que tanto bien hacen en éstas apartadas regiones patagónicas!

JOSE RE *Pbro.*

COLOMBIA - Pasto. — *Una nueva escultura del Beato Juan Bosco.*

Ha sido adquirida por la Con-catedral de Pasto (Colombia) gracias a la generosidad del celoso Decurión salesiano de aquella ciudad D. Jorge López Alvarez, que la ha costeado y que, con entusiasmo digno del mayor encomio, ejercita en una vasta esfera su magnífico apostolado salesiano y propaga la devoción a nuestro Beato Fundador.

La hermosa estatua, tallada en madera y artísticamente decorada, mide 1,80 m. de alto y es obra del escultor ecuatoriano Don Daniel Pabón, que ha recibido muchas felicitaciones por su trabajo, realmente inspirado.

A ellas unimos la nuestra y enviamos, además, nuestra más cordial enhorabuena a la iglesia que ha adquirido tan hermosa joya y a su generoso donante el Sr. López Alvarez, sobre el cual caerán, sin duda, las gracias y bendiciones de nuestro Beato.

ECUADOR - Quito. — *Noble rasgo de un municipio.*

Los Salesianos de Quito, apoyados muy eficazmente por el Comité Central de Cooperadoras Salesianas, dirigieron una súplica al M. I. Municipio de Quito, pidiendo una disminución del impuesto de Predios Urbanos que pesaba sobre el Instituto «Don Bosco».

La M. I. Corporación, a pesar de la crisis económica por que atraviesa, otorgó, no sólo la solicitada disminución, sino la completa exoneración del impuesto, como consta por la siguiente Ordenanza que copiamos de la «Gaceta Municipal», Órgano del Concejo de Quito, con fecha 29 de Febrero de 1932.

ORDENANZA QUE DECLARA LIBRE DEL IMPUESTO URBANO EL PREDIO DE LA CALLE MEJIA N° 1, DEL « INSTITUTO DON BOSCO ». EL CONCEJO MUNICIPAL DE QUITO,

Considerando

Que el Art. segundo, letra F), de la Ley de impuestos para las Municipalidades, de 30 de enero de 1926, autoriza a los Concejos para



exonerar de todo impuesto predial urbano a los establecimientos de beneficencia privada:

Que por tales establecimientos, no se han de entender únicamente los hospitales, asilos, o casas de huérfanos, pues, es obra de beneficencia, según el sentido castizo de la palabra, aquella que tiende a mejorar el estado de la clase obrera, sin costo para ésta, mediante la enseñanza desinteresada de algún arte u oficio que sirva para la vida, y a procurar para aquella un bienestar material y moral que eleve su condición y le aleje del camino del vicio:

Que el Instituto «Don Bosco» de esta Ca-

pital, reúne las condiciones de una Institución de beneficencia privada, pues, en él se educa y capacita a los hijos de las clases menesterosas del país, para la lucha por la vida, sin costo alguno para los mismos, o con un gasto que es muy inferior a los gastos que el funcionamiento del Instituto demanda:

Que, además, cada domingo se reúne en el local del Instituto « Don Bosco », a los niños, hijos del pueblo, y gratuitamente se les agasaja, alejándolos de los peligros de la calle y dándoles honesto esparcimiento que les aprovecha física y moralmente:

DECRETA:

Art. I. El predio urbano que, en la carrera Mejía N. 1 de esta ciudad, posee el Instituto Don Bosco, y que consta, en el Catastro de Predios Urbanos de este Cantón, queda exonerado del pago del impuesto urbano por el cuatrienio de 1932 a 1935 inclusive, término de duración del Catastro respectivo.

Art. 2. La presente Ordenanza regirá desde la fecha de su sanción.

Dada en la Sala de Sesiones del I. Concejo Municipal, en Quito, a veintisiete de enero de mil novecientos treinta y dos. — El Presidente del Concejo: MIGUEL A. ALVAREZ. — El Secretario Municipal: J. ROBERTO PAEZ.

A este Decreto del 1º Concejo Municipal de Quito, lleno de equidad y de comprensión que, por ser grandemente honroso para el mismo y significar un aplauso y un estímulo para la humilde labor de los Hijos de Don Bosco, hemos querido hacer público en estas páginas, contestaron, como era natural, el Sr. Director del Instituto « Don Bosco » y la celosa y distinguida Presidenta de las Cooperadoras Salesianas, Dña Rosa Matilde Hurtado y Flores, con sendos y expresivos Oficios de acción de gracias, que desean hagamos extensivas al Sr. Consejero Presidente de la Comisión de Instrucción Pública Don Ricardo Jaramillo, que tanto contribuyó con su noble entusiasmo, a la feliz tramitación de este asunto.

MEJICO - Guadalajara. — Festividad del IV Centenario de la Virgen de Guadalupe. Patrona de la Inspección, en el Colegio Italiano de Artes y Oficios.

Nuestro P. Director había dicho: « Hay que celebrar esta fecha, porque nadie alcanzará otro Centenario Guadalupano », y los alumnos supieron responder.

No era para menos. Todo Méjico se había encendido en amor a la Virgen Morena y podía decirse que no se pensaba en otra cosa, sino en preparar debidamente la Solemnidad de tan gran Fiesta.

¿Qué extraño, pues, que se notara más animación en las comuniones que se distribuyeron los tres domingos anteriores, que se esmeraran los pequeñitos de primaria en preparar su catecismo y acogieran los alumnos de preparatoria, con fervor y entusiasmo, la solemnidad de tan gran fiesta? A una sola indicación, acudieron todos a la misa de comunión general, misa y rosarios solemnes con que se honró a María Inmaculada el día ocho. El altar de nuestra capillita lucía artística ornamentación. El P. Lamberto Bardossi hizo un fervoroso panegírico, enaltecendo las excelencias de María Inmaculada.

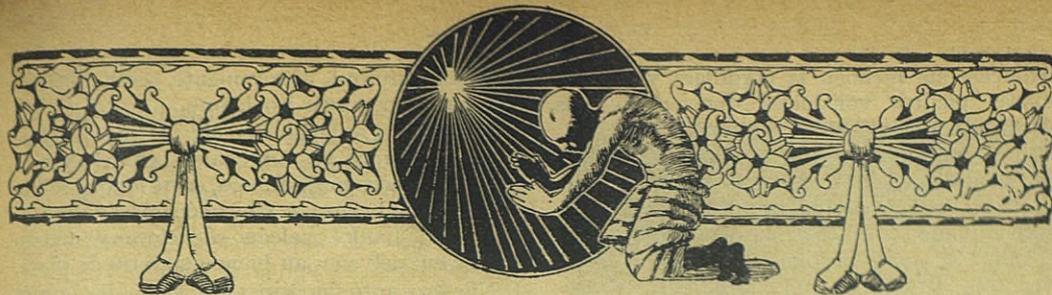
Pero lo más solemne fué la fiesta del día doce. Como obsequio de Vísperas y para enfervorizar más nuestras almas, tuvo lugar una Veladita literario-musical en la que se recitaron inspiradas poesías y sentidas alocuciones y se escucharon delicadísimas piezas de música de Massenet. Por la tarde fueron recibidos por el P. Director ochenta y cuatro aspirantes de la compañía de S. Luís Gonzaga. Se sentían las caricias de la Virgen hechas a sus amados hijos que en aquel día, con singular devoción, adornaban sus cuellos con la simbólica cinta azul y colocaban la santa medalla sobre su corazón.

Y llegó el día doce. El vuelo de las campanas, el ornato de las calles, la alegría mística de los cristianos, la afluencia de fieles a los templos, todo nos hizo recordar los solemnes momentos de 1531, cuando la Virgen se apareció en la colina del Tepayac. Y vivimos ese día de la vida de cuatro centurias de robusta fé.

En uno de los corredores de la Sección de preparatoria estaba el altar suntuosamente adornado; bajo rico dosel real, la Virgen a cuyos pies estaba la bandera de la Patria, y a los lados y al frente, gigantesca cruz de corazones de todos los alumnos de los tres grupos. En lugar de preferencia estaban los pequeñitos; setenta y siete alumnos de la Sección del Oratorio que iban a hacer su primera Comunión en sus reclinitorios blancos, con sus blancos vestidos. Momento de intensa vida religiosa llena de unción salesiana y bendecida seguramente por nuestra Auxiliadora y el B. J. Bosco. La comunión fué general. Puede decirse que no faltó a Misa un solo alumno, ni dejó de comulgar ninguno.

Tras breve desayuno, servido en el Colegio y, después de un rato de recreo, volvimos a la iglesia para la Misa Solemne que se cantó y oyó con la mayor devoción. El sermón fué dicho por el P. Fernando Oropeza S. S. quien supo acrecentar la intensidad del amor mariano, de que todos estábamos poseídos.

Quiera la Virgen recibir estos homenajes para la reconstrucción de nuestra Patria y engradecimiento de nuestra Obra.



DE NUESTRAS MISIONES

Argentina - Patagonia.

Viaje del Misionero Salesiano P. Alberto De Agostini a través de los Andes.

¡Cuántos cambios se han verificado en pocos años! La cordillera andina que, hace un par de lustros, estaba completamente deshabitada, se ha poblado ya completamente, pudiendo asegurarse que todos sus valles se hallan ahora ocupados por colonos o por indígenas.

El pequeño y tortuoso sendero que, desde la inmensidad de la pampa, conducía a las faldas de los Andes hoy ha desaparecido o, dicho más exactamente, se ha transformado en ancha y cómoda carretera por la que los automóviles, devorando distancias, llevan el soplo de la civilización y del progreso a los rincones más apartados de la cordillera.

Dos importantísimas líneas ferroviarias, de unos mil kilómetros de desarrollo cada una, que derivadas de la principal, costera del Atlántico, diríjense al Norte, hacia Zapala una y al Sur, hacia San Carlos de Bariloche otra, perforarán muy pronto la cordillera y penetrarán en Chile.

En Zapala se cruzan las dos grandes carreteras que, por el alto y bajo Neuquén respectivamente, llegan a Chosmalal una, y a Junín de los Andes y San Martín otra.

A este solitario país llegaba yo el 14 de diciembre de 1929 con mi compañero de viaje Don Aldo Balladini, para proseguir después hasta Junín de los Andes, donde tenemos el centro principal de Misiones, de esta cordillera.

Como todas las ciudades de la Patagonia, Zapala es totalmente nueva, habiendo sido trazada conforme a un plano regular, inspirado en el tablero de ajedrez, con calles espaciosas a cordel, flanqueadas por largas filas de

álamos, único árbol que existe en aquellas regiones, limpias casi de vegetación, a causa de los fuertes vientos que allí soplan.

A pesar de ser tan reciente la fundación de esta ciudad, cuenta ya con unos mil habitantes y son varios los comercios en ella establecidos, que proveen de géneros alimenticios y demás mercancías a las regiones y factorías comarcanas.

Periódicamente viene el misionero salesiano a catequizar y administrar los Santos Sacramentos, y esperamos poder pronto levantar una capilla y dejar a un sacerdote con residencia fija.

Hasta 1905, como el ferrocarril sólo llegaba hasta Neuquén, capital ahora del Territorio del mismo nombre, el misionero, para ir a Junín, empleaba más de una semana, viajando en diligencia o en carro con las molestias y privaciones consiguientes. Ahora, en menos de ocho horas, se recorren cómodamente en automóvil los 225 km. que separan a Zapala de Junín.

Durante el Verano se intensifica el tránsito de autos, por el paso frecuente de colonos y turistas y, sobre todo, por el incesante transporte de lanas procedentes de las ovejas que se crían en la cordillera.

Al día siguiente de haber llegado, continuamos el viaje en un auto que debía ir casualmente a Junín.

A poco de salir perdemos de vista a Zapala, y el auto, con arrestos de conquistador, emprende veloz carrera a través de las altiplanicies que preceden a la sierra de Chachil, y sólo lo detienen de vez en cuando los profundos

barrancos que hienden la cordillera y las numerosas piedras volcánicas que, en muchas partes, aún obstruyen el camino.

Así atravesamos, ora corriendo ora frenando, pero siempre a saltos, llanuras y escarpas de una desnudez y tristeza impresionantes, buscando en vano un árbol o una planta que alegre la vista. Por doquiera tobas enormes y escorias volcánicas corroidas por la intemperie y azotadas por el huracán. Ninguna señal de vida, ni vegetal ni animal; sólo se ven a ratos, manchas de cabras pegadas a las rocas, despuntando las matas espinosas del *neneo*.

Durante algunas horas sólo vemos paisajes escuálidos agrios y monótonos, pero a medida que nos acercamos a la cordillera, los terrenos áridos y rocosos se hacen más raros hasta que desaparecen del todo transformados en verdes y feraces pastizales, que cubren especialmente los valles por donde corren los ríos que bajan de la cordillera.

El primero que encontramos es el Colloncura, enriquecido con tres afluentes que en él desembocan más al norte, el Catanill, el Malleo y el Chimehuín, tan abundantes de agua todos ellos que solamente en verano pueden ser vadeados en algunos sitios.

Una balsa, o armadía, sostenida por dos garruchas que resbalan a lo largo de un poderoso cable de acero, tendido entre las dos orillas del río, nos transporta rápidamente de un lado a otro juntamente con el auto, aprovechando la fuerza misma de la corriente. Es el *ferry-boat* patagónico, sistema expeditivo y práctico para atravesar estos ríos profundos y torrenciales, a falta de puentes que resultarían muy

costosos pero que, seguramente, serán construidos en un porvenir no lejano.

Finalmente llegamos al pie de la cordillera, viendo ya destacarse en el vecino horizonte picos majestuosos, entre los que sobresale por su belleza y elevación el cono gigantesco del Lanín, volcán silencioso y muerto que se envuelve en un blanco sudario de nieve.

Nuestro auto ha superado ya la parte más incómoda y monótona del paisaje y penetra en el deleitoso valle del Quimehuín cuyas aguas se deslizan junto al camino, entre verdes ribazos, manchas de arbustos y exuberantes praderas, y al cabo de unos diez kilómetros, ábrese ante nosotros la alegre cuenca de Junín de los Andes, villorrio solitario incrustado en la cordillera.

Aquellos lugares nos hacen recordar con emoción tiempos ya lejanos, y el pensamiento evoca la apostólica figura de aquel misionero excelso que se llamó Don José Fagnano, y que cincuenta años hace, o sea en Marzo de 1881, recorría estas mismas tierras como capellán de un destacamento de soldados, al mando del teniente coronel Lucero, incorporado a la expedición del general Villegas. Las tribus indias, presionadas por las tropas, huían con sus ganados, internándose en los pasos más abruptos de la cordillera y abandonando el valle, que, ocupado militarmente, debía poblarse en seguida de colonos y de algunas, aunque no muchas, familias indígenas sometidas.

En el verano de 1892, los sacerdotes Don Domingo Milanesio y Don Juan Roggerone, siguiendo la ruta trazada once años antes por el ejército expedicionario, llegaban a Junín



Visla panorámica de Junín de los Andes.

para dar allí una misión, y administrar algunos bautismos que llegaron a un centenar.

Pero los Salesianos no se establecieron definitivamente en Junín hasta el año 1895, edificando allí una capilla y una pequeña casa para albergue de niños pobres. Las Crónicas de esta fundación abundan en actos heroicos y sublimes sacrificios realizados por el P. Milanesio, que después de haber pasado un año en Chile recogiendo limosnas para las misiones, el 16 de Diciembre de 1895 salía de Temuco, para atravesar la cordillera con dos carros tirados por tres yuntas de bueyes, donde llevaba los objetos y víveres recogidos de casa en casa, tardando en llegar a Junín más de cuarenta días. Hoy no se necesitan más de tres para hacer este viaje que se realiza, parte en automóvil y parte a caballo.

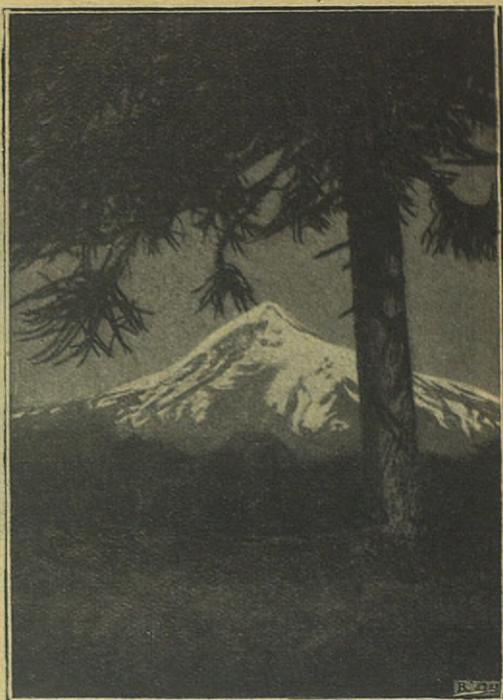
Pocos días después de mi llegada a Junín, se me ofreció la oportunidad de llegar hasta las mismas faldas del volcán Lanín, enclavado en la « Estancia » Mamuil-Malal, propiedad de la señora Dña Enriqueta Enchelmayr. En esta factoría administré cuatro bautismos y me detuve casi una semana, a causa del mal tiempo, que se resolvió en una fuerte nevada sobre las montañas colindantes.

Con medios de locomoción que amablemente nos facilitó el administrador N. Bertil Graham, pudimos realizar una interesante excursión al lago Tromen, del cual arranca lanzándose rápidamente al cielo hasta una altura de 3740 metros, la gigantesca pirámide del Lanín. El espectáculo que ofrece este pico fantástico con su manto de nieve, resplandeciente al sol, recortándose sobre el fondo azul del cielo es en extremo impresionante, especialmente cuando la impecable blancura de aquella mole se contempla, encuadrada a través de los vanos que ofrecen con su ramaje verde oscuro, las araucarias seculares. La severa majestad de este monte sojuzgó de tal manera la fantasía de los indígenas araucanos, que lo personificaron en un genio denominado La-lín (ser que no se mueve).

Crean estos indígenas, siguiendo una antigua tradición, que en los valles situados al Oeste del Lanín, moran las almas de sus difuntos y por ésto, todavía hoy, celebran anualmente las típicas ceremonias del Villatum o Camarujó, en el lago Paimun, sito al pié del Lanín, cuyas ceremonias consisten en sacrificios de animales y en oraciones dirigidas a los difuntos, para que envíen abundantes cosechas.

Al regresar a Junín efectué una segunda excursión al Malleo, donde habitan, en terrenos cedidos por el gobierno argentino, numerosos indígenas araucanos pertenecientes a la tribu del cacique Payneñilu.

A mi llegada me encontré con el P. Zacarías Genghini que había escogido a Malleo como



La pirámide del Lanín
vista a través de un bosque de araucarias.

primera etapa de su larga visita misional a los habitantes indígenas y colonos establecidos en el extenso valle del Alumín.

En tres horas de galope a través de la cuenca del río Quimehuín, que tuvimos que vadear, recorrimos los treinta km. que nos separaban del Malleo, y llegamos a la residencia del cacique Payneñilu.

Allí no había más que algunas chozas construidas en el declive de una pequeña colina, y ocultas entre un fresco bosquecillo de chopos y de sauces únicos árboles que alegraban la vista frente a la llanura pampera, seca y escuálida que comienza a levante. Aquí y allá se ven numerosas familias, en torno de las viviendas, sorbiendo el imprescindible mate y esperando que el misionero comience la administración de los Sacramentos.

A lo largo de la cerca (*palenque*) que circunda la casa, hay amarrados un gran número de caballos que son los que trajeron a los indígenas desde sus rancherías lejanas, para ver de nuevo al misionero, hacer bautizar a sus hijos, bendecir algún matrimonio y cumplir sus deberes religiosos.

Réunense unos 150, que dan no poco qué hacer al padre Zacarías, quién después de la



Jinetes araucanos en la Pampa.

Misa, comienza los trabajos de su ministerio, al aire libre, en un triunfo de sol, bajo la bóveda azul del cielo, intercalando entre los bautismos, matrimonios y confirmaciones, algunas paternas admoniciones que los buenos indígenas escuchan con religioso silencio y atención.

Por la tarde, al terminarse la administración de los santos sacramentos, reunidas todas las familias, se despiden cordialmente del misionero y regresan felices a sus casas, con la satisfacción de haber cumplido sus deberes de buenos cristianos.

Montados a caballo, hombres y mujeres, algunas de las cuales llevan asegurados a la cintura dos o tres parvulitos, aléjanse veloces a través de las ondulaciones de la pampa: son los últimos representantes de la fuerte e indomable raza araucana, conquistada a la fe por el misionero salesiano, que ha dulcificado sus pasiones con las suaves enseñanzas de la religión cristiana.

Mañana llegarán los indígenas de otras rancherías, y así por tres días consecutivos, todo conforme al plan señalado de antemano por el misionero, que de ordinario sigue siempre el mismo en sus largas peregrinaciones, a fin de que todos los que viven en las proximidades de la zona por él recorrida, sepan cuando deben ir a visitarlo.

Mientras el padre Zacarías continuaba su largo viaje misional hacia el Norte en busca del lago Aluminé, viaje que debía durar cuatro meses, yo regresaba a Junín desde donde partí a los pocos días hacia San Martín de los Andes.

Este es otro de los pueblos de la cordillera, a 60 km. al Sur de Junín; está como pegado a un estrecho repliegue del terreno a orillas del lago Lolog. Tiene unos 1000 habitantes y un activo centro de Comercio, favorecido por la gran fertilidad de su suelo, las naturales bellezas de sus montes revestidos de espesos bosques de cipreses, *radales* y *coygues*, y por su bellissimo Lacar, lago que durante el verano atrae a numerosos turistas.

Don Gabriel Sorel y su señora, óptimos cooperadores salesianos, nos obligaron con exquisita amabilidad a hospedarnos en su casa, mientras durase nuestra permanencia en San Martín.

Nuestra meta inmediata era San Carlos de Bariloche, la pequeña reina esplendidamente romántica del renombrado lago Nahuel-Huapi, que en línea recta no distaba más de 120 km., pero cuya distancia, para ir en automóvil teníamos que duplicar. El primer trozo de carretera lo efectuamos en un camión que nos llevó hasta la orilla del Colluncura, continuando en él, gracias a la amabilidad del Sr. Don Andrés Douglas Reid, gerente de la Sociedad Ganadera de Gente Grande, hasta el paso de Flores, sobre el río Limay. Allí nos detuvimos algunos días en casa del Sr. Mac Donald que nos prodigó la más amable hospitalidad, en cuya casa administré dos bautismos.

(Continuará).

ALBERTO M. DE AGOSTINI
Misionero Salesiano.

Ecuador.

Excursión apóstolica a la región del Indanza.

Esta Misión, fundada en 1914 por el inolvidable Mons. Costamagna, consta actualmente de dos Colonias cristianas, la de Indanza y la de Limón, distantes seis horas de camino una de otra, y cuenta con un considerable número de Jívaras.

De la visita que acabo de hacer a tres de ellas, he traído las mejores impresiones; no he hallado un solo indio que no esté instruido en las principales verdades de nuestra santa Religión y esto demuestra la meritísima labor de los misioneros que me han precedido.

Todos los jívaros querían hacer bautizar a sus hijos, pero no me fué posible complacerlos, pues sabido es que aquí sólo hay autorización para administrar este Sacramento, en punto de muerte.

El río Indanza, imposible de vadear desde que se hundió el puente, se oponía a que visitáramos, con la frecuencia debida, las numerosas Jívaras que se hallan diseminadas entre su opuesta orilla y el caudaloso Zamora, pero el año pasado nuestro superior, haciendo un esfuerzo que parecía superior a sus fuerzas, decidióse a construir y costear otro puente que ha resultado soberbio y del que los lectores del *Boletín* tienen ya noticia.

Gallardamente suspendido de tres robustos cables de acero, presta en la Misión un inapreciable servicio, pues no sólo asegura nuestras comunicaciones con Méndez, Indanza y Gualaquiza, sino que facilita además el tránsito de los numerosos obreros que van al río Zamora a lavar sus auríferas arenas y que, de paso por esta Misión, descansan algunos días y asisten a las instrucciones y prácticas religiosas.

Acompañado de un excelente guía que llevaba mi cesta impermeable, (obra de los jívaros) en la que iban el pequeño altar de campaña y algunas ropas para cambiarme, el día 22 de febrero pasamos el mencionado puente, camino de la primera Jívaría, la cual hizo al misionero un recibimiento triunfal. Como era ya de noche, llamé a todos los indios y les hice rezar las oraciones en jívaro y en español.

Al amanecer del siguiente día, con algunos palos y ramajes que arrimamos a una pared, se preparó el altar para la Santa Misa y, una vez terminada, sin quitarme los paramentos sacerdotales, les dirigí la palabra y les hice un poco de catecismo, en su propia lengua indígena.

A la hora de comer, tuve carne y yuca en abundancia que aquellas buenas gentes vinie-

ron a ofrecerme y, después de distribuir a todos algunos regalillos, fijé sobre la puerta las imagenes de Jesús Crucificado, de María Auxiliadora y del Beato Juan Bosco, según vengo haciendo en todas partes, y proseguí mi viaje, en busca de nuevas almas.

Anduvimos sin parar todo aquel día, siguiendo un caminito estrecho que, tan pronto se metía entre el bosque enmarañado de la floresta, como salía a culebrear por los valles de ordinario profundos y tan saturados de agua, que nuestros piés tenían que chapotear en ella.

Sentíase un pesado bochorno de fragua, que nos hacía sudar horriblemente, a pesar de que íbamos casi siempre a la sombra, pero todo se hace agradable y llevadero, cuando se trabaja al servicio de un Gran Señor.

Al llegar a un cierto punto, volvióse el guía y me dijo «Padre, hemos equivocado el camino y no hay más remedio que desandar lo andado y trasponer aquel monte que queda a nuestra espalda». Esto sucede aquí con frecuencia, ocasionando al misionero incalculables molestias y obligándole a menudo a sufrir hambre y sed y pasar la noche en la selva.

A las cuatro de la tarde, el cielo empezó a amenazar agua y tuve que ponerme el impermeable, que me cubría de piés a cabeza; la noche se acercaba a grandes pasos, y las Jívaras aún estaban lejos ¿qué hacer? cómo nos arreglaríamos para cenar un poco, no llevando más que un puñado de arroz?

La Providencia pensaba en nosotros. Reparé en un objeto que se movía entre la hierba, mi compañero disparó su escopeta y cayó un magnífico pájaro de alas plumizas, grande como una gallina y bien cebado.

Bendije la bondad de Dios y, aprovechando las últimas claridades del día, seguí mi camino, encontrando al poco rato un huerto abandonado por los indios y después una casa grande, de la que sólo quedaba en pié un ángulo ruinoso.

Ví entre sus escombros algunos recipientes de barro, de los que suelen utilizarse en las Jívaras, y aquel hallazgo me hizo pensar en la conveniencia de proveernos en seguida de agua y encender fuego, antes de que la oscuridad lo invadiera todo.

Mientras mi compañero acudía a estos menesteres, yo busqué un refugio seco y reparado del agua donde poder dormir y lo hallé tan a mi satisfacción, que ante aquel techo insospechado, en medio del bosque, y aquella cena

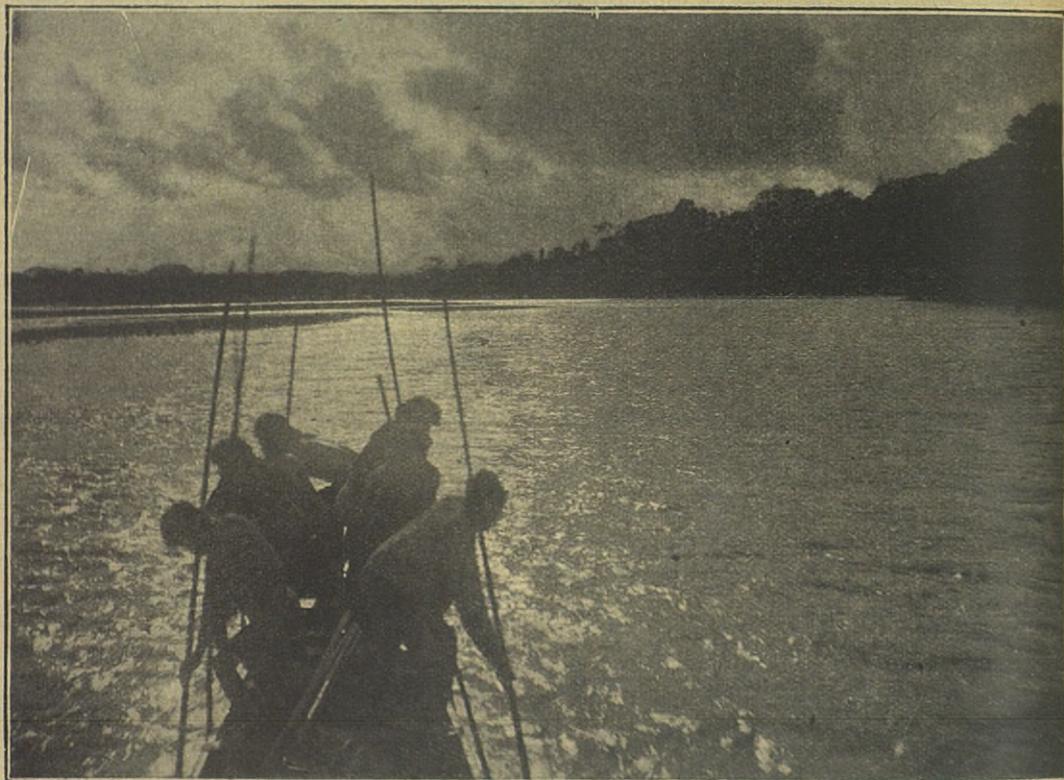
suculenta y providencial, abrí mi Breviario para dar gracias al Señor, mas la falta de luz y el excesivo cansancio me obligaron a cerrarlo de nuevo.

Después de contentar nuestro estómago con arroz y gallina silvestre, rezamos el Santo Rosario y extendiendo sendas mantas sobre algunas cañas de bambú, nos tendimos a dormir en la paz de Dios.

biese hallado en la más suntuosa de las basílicas.

En seguida nos pusimos nuevamente en marcha y, al cabo de dos horas de camino, estábamos en otra Jivaría donde no había más que unas quince personas.

Su júbilo fué grande y conmovedor al ver al misionero; les hice los consabidos regalos y hubo rezos e instrucción catequística. Hallá-



El gran río Zamora.

A la mañana siguiente, muy tempranito, requirió mi compañero su escopeta y salió en busca de un venado, cuyas pisadas había descubierto la tarde anterior, pero dióse cuenta bien pronto de que el animalito solía madrugar más que él y volvió malhumorado. «El Señor ha querido enseñarte — le dije yo — que El nos da siempre lo necesario, pero no lo superfluo. ¿Qué falta nos hacía a nosotros aquel venado? sería un peso más y un estorbo».

Allí mismo clavé en tierra cuatro troncos, eché encima de ellos una puerta vieja que estaba medio enterrada entre el cascote y, al enviarnos el sol sus primeras lumbreradas, bajo el dosel de floridas guirlandas que colgaban de los árboles centenarios, celebré la Santa Misa con más gusto y devoción que si me hu-

base entre ellos un indio que había llegado de Gualaquiza y supe por él noticias de nuestros hermanos.

Cuando ya me despedía, trajéronme una viejecita que se quejaba de fuertes dolores en una mano, horriblemente hinchada, a causa de la picadura de un insecto venenoso; saqué en seguida mi botiquín de campaña, extraje el pús de la herida, se la desinfecté y curé y fué la pobre mujer, más contenta que unas Pascuas.

Y tuve que dejar también a aquellos buenos indios y proseguir mi excursión, hasta el gran río Zamora. Contemplando su magestuosa corriente pensaba en el gran número de Jivarías de la orilla opuesta, enclavadas en la jurisdicción de los PP. Franciscanos, y sentía oprimírseme el

corazón considerando los enormes sacrificios de estos pobres Padres, que ahora no son más que tres para atender a esta misión dilatadísima, cuya casa dista más de ocho jornadas. ¡Oh, cómo se nota aquí la falta de obreros evangélicos!

A eso de las dos de la tarde, después de atravesar otra montaña y vadear un nuevo río haciendo equilibrios sobre un gran tronco de árbol que servía de puente, llegué a la tercera Jivaría y, como en las anteriores, confirmé en el fervor y en el espíritu cristiano a sus sencillos moradores y emprendí el viaje de regreso.

Hubo que pernoctar en una barraca de mala muerte y nuevamente proveyó la Providencia divina a nuestra comida, haciéndonos encontrar tres hermosas tórtolas.

A las nueve del siguiente día celebraba otra vez la Santa Misa en la bonita iglesia de nuestra Casa-Misión, dando gracias al misericordioso Jesús por los continuos favores que sobre nosotros derrama.

CARLOS M. POGGIONO,
Misionero Salesiano.

Indanza (Ecuador), 3 de Marzo de 1932.

India - Bombay.

La ley del Karma (Supersticiones indostánicas).

La idea de lo infinito está incrustada de tal manera en el pueblo indostánico que, durante siglos y siglos, lo ha dominado, poblando su imaginación de imágenes monstruosas y alucinaciones quiméricas y atormentándolo con ansias frenéticas de anonadamiento.

Yo no sé de ninguna raza que haya superado a la raza india en esta intuición penetrante de la vida, cuyas raíces sabe descubrir prolongadas en lo infinito, y en este conocimiento profundo de las miserias abismáticas e incurables dolores del ser humano.

No hay duda que tanto el clima como la topografía deben haber influido en la determinación de su espíritu.

Al pié del gigantesco *Banján*, mientras pacían los rebaños por los abundosos campos y germinaban las mieses, bajo el soplido cálido de la naturaleza que no exigía del hombre más que un minimum de trabajo, el indio vivía tendido indolentemente, dejándose llevar por la carroza oriental de su fantasía, a través de los espacios y de los mundos, a investigar el por qué de todas las cosas y a filosofar sobre los altos destinos de la humanidad.

También ha influido la floresta, con su irresistible atracción, en el alma indostánica. Bajo sus alas sombrías y en la soledad apacible de sus cavernas, donde no llegan los dardos abrasadores de la cánfala ni las preocupaciones del estómago, que, al alcance de la mano, halla siempre con qué saciarse, han podido vagar estos indígenas libremente por las regiones del pensamiento y Sannyasis y Pakires han rimado, sin el menor obstáculo, las monótonas estrofas del dolor universal.

Apagar la luz del propio conocimiento, sumergirse en el alma del mundo, única para todos los seres que existen, perderse en los

espacios infinitos de la contemplación y del éxtasis; he aquí el sueño dorado de los Sannyasis.

Este acuciante deseo del infinito, esta prepotente necesidad del espíritu que quiere saber el por qué de la vida es lo que impulsó a Sidharta, el joven príncipe de los Kakyas y futuro Buda, a abandonar su palacio, padres, mujer e hijo, para ir a sepultarse en la floresta.

Y su ejemplo hubo de contagiar a todos los espíritus que, como el suyo, se hallaban cansados y enfermos y las selvas indostánicas se poblaron, no de santos anacoretas que arden en amor divino y van a abrazarse con la Justicia y la Bondad infinitas, sino de sórdidos egoistas que desean librarse del mundo porque el mundo ya no les ofrece nada, que quieren cortar, de un solo golpe, el hilo de su vida y superar para siempre la férrea ley del Karma, en virtud de la cual, el hombre, para equilibrar la balanza donde están sus buenas y sus malas obras, tiene que reencarnarse en una serie indefinida de seres vivientes, antes de entrar en las dulzuras del Nirvana.

¡Pobres almas ilusas! Ellas mismas han metido su piés en el cepo de esta ley de hierro; ellas mismas han forjado su propia vida como una rueda que gira eternamente, sin desplazarse jamás de su sitio; ellas mismas han tejido el capullo que las aprisiona sin esperanza de salir un día a ver la luz, transformadas en mariposas angélicas, para agitar sus alas de oro en torno del Bien infinito.

La metempsicosis indostánica que tanto nos viene ponderando ciertos espíritus enfermizos de la vieja Europa, es un Ave Fénix que renace continuamente de sus propias cenizas, para ir devorando nuevas vidas y arrastrando el peso de nuevas y penosas jornadas.

Esta manera de concebir la existencia, que

algún imprudente Brahamín hubo acaso de vislumbrar, hojeando el Libro de los Vedas o de los Upanishad, y que debía haber sido fuente de estímulo y de gozo para todos los indúes, alentados por estas palabras de su gran poeta « non omnis moriar » *no moriré todo entero*, ha venido a ser, por el contrario, la verdadera causa del pesimismo indostánico, con todas sus fatales consecuencias.

Esta « rotación eterna » ¿quién es ahora capaz de detenerla? quién romperá los anillos de esta ley de esclavos que obliga a todos los vivientes a morir y a renacer alternativamente sin una meta final que diga « basta? » He aquí la pesadilla que tortura a tantas pobres almas como han tratado de afrontar el problema; he aquí la nube tétrica que se cierne de continuo sobre el cielo hindú, robándole la luz de la alegría y las sonrisas de la vida.

Buda dijo a sus compatriotas: la ley de Karma procede de la acción y la acción nace del deseo. Es pues necesario destruir el deseo y matarlo en su misma raíz que es el yo humano.

Huid del mundo que alimenta la hoguera de vuestros deseos, retiraos a la vida solitaria, seguid la senda que conduce al Nirvana.

Y para llegar al Nirvana y conseguir, gradualmente, el anonadamiento de la propia conciencia y el absoluto dominio de sí mismo, Buda estableció ocho ciclos, o etapas.

Era éste un esfuerzo noble y colosal que tendía a emancipar los espíritus de la esclavitud de la carne y que, de haberse podido canalizar rectamente, no hay duda que habría producido resultados maravillosos, pero la doctrina budista sufrió el vértigo de las alturas y cayó en el abismo de las aberraciones más horrendas.

Legiones de hombres parásitos cubrieron sus carnes con el andrajo de los Sennyasis, o sentaron plaza de Fakires y se dedicaron a vivir a expensas de los demás, y esta explotación innoble viene perpetuándose, a través de los siglos, porque los indios no han podido concebir jamás que haya quién rehuse dar limosna a estos santones; tal y tan grande es la veneración en que los tienen. Cuando algún problema difícil les acucia, a ellos se dirigen indefectiblemente en busca de solución, curvándose ante sus imposiciones, con docilidad de esclavos; su maldición la temen como a la ira de Dios, porque creen que siempre viene seguida de alguna desgracia.

Los Fakires son una terrible plaga para estas pobres y desventuradas gentes, y de ellos se cuentan nada menos que cinco millones.

Estos Fakires suelen llevar una vida inconcebiblemente austera, irracional y degradante.

Practican con rigor el desnudismo, permitiéndose únicamente una tira de tela ceñida a los lomos. Retíranse, de ordinario, a los lugares desiertos, alimentándose con raíces y yerbas silvestres, durmiendo en el duro suelo y dejando que pululen sobre su cuerpo insectos de todas las familias y mosquitos de todos los calibres.

Hay quienes se guarecen en el hueco tronco de algún árbol, cuidadosamente tapizado por dentro de agudas puntas de hierro y de cortantes y erizados tiestos, para que al menor movimiento, se sientan atormentados y se hieran y laceren sus carnes. Otros hay que se pasan años enteros con uno o ambos brazos extendidos en alto, hasta que los músculos se



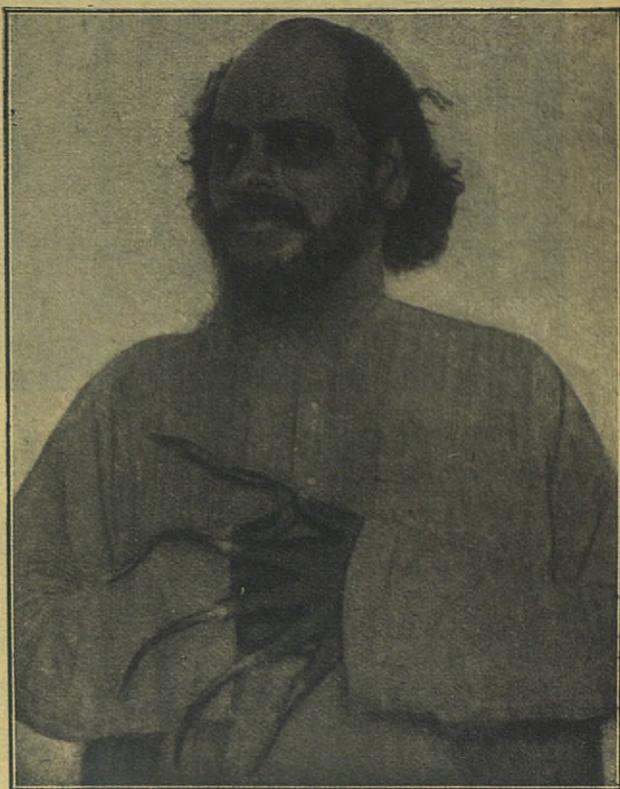
Fakir que vive con la lengua atravesada.

atrofian y petrifican. Otros, finalmente, conservan cerrados los puños, tanto tiempo y con tal fuerza, que las uñas, en su crecer continuo, penetran en las carnes y asoman por el dorso de la mano.

No faltan muchos tampoco que se dedican a mirar el sol, de hito en hito, hasta quedarse ciegos y que se sientan sobre carbones encendidos como si estuvieran sobre un blando sofá, y en el atrio de los templos se pasan horas y horas haciendo el pino, con los piés al aire y la cabeza en la dura piedra.

Es una sed rabiosa y maniática de tormentos la que impulsa a estos pobres hombres, cegados por un fanatismo ancestral; es una tendencia irresistible a sacarse la sangre, gota a gota, hasta quedar sin vida, para poder romper la ley del Karma; es la tragedia humana que, un día y otro día, se viene repitiendo en esta tierra ardiente de la India que recibe el riego absurdo de la sangre de sus hijos y no quiere ser fecundada por la Sangre adorable y divina que desciende del Gólgota; es la humillación definitiva de esta inmensa raza que, habiendo perdido la verdadera noción del Dios de amor y de misericordia, se entrega a los caprichos de la superstición más abyecta.

Asistiendo el misionero a estos cuadros espeluznantes de miseria moral y a estos esfuerzos titánicos de millones de seres que tratan de orientar su vida, entre las sombras y tinieblas de la muerte, no puede a menos de sentirse acojido y elevar al Altísimo himnos de



Fakir que se ha dejado crecer las uñas.

acción de gracias por haberle elegido entre los suyos y librado de las abyecciones a que están sujetos las almas que de El viven alejadas.

LUIS RAVALICO
Misionero salesiano.





El Consejo Superior General de la O. P. para la Propagación de la Fe.

GACETILLA SALESIANA

LA CANONIZACION DEL BEATO JUAN BOSCO. — El 12 de Abril recibió un telegrama de Roma anunciando que aquel mismo día habíase reunido, en la sala del Consistorio del Vaticano, la Sgda Congregación de Ritos, para examinar los Procesos que se refieren a dos milagros atribuidos al Beato Juan Bosco.

Estos milagros son los que ha presentado el Postulador de la Causa, para la Canonización del Beato.

EL MISIONERO SALESIANO DE AGOSTINI HA TERMINADO SU EXPLORACION CIENTIFICA EN LA CORDILLERA PATAGONICA. — El Padre De Agostini, que alterna con celo infatigable sus trabajos de investigador con los de misionero, a quien tanto deben las ciencias relacionadas con la orografía sudamericana, ha terminado felizmente sus trabajos relativos a la parte de cordillera comprendida entre los paralelos 61-80 y 48-30 de latitud sur, que, hasta el presente, había permanecido ignorada, a pesar de los estudios realizados en 1914 y 1916 por exploradores y sabios alemanes.

El intrépido salesiano ha llegado hasta la vertiente septentrional de *Fitz Roy* (3775 m.), no alcanzada aún por viajero alguno, habiéndole acompañado el guía alpino Mario Derriard, que formó parte de una de las escuadrillas de salvamento, enviadas a las regiones árticas, cuando ocurrió la catástrofe del dirigible «Italia».

NUEVA PARROQUIA CONFIADA A LOS SALESIANOS EN ROMA. — La capilla interna del grandioso Instituto Profesional Salesiano «Pío XI» acaba de ser erigida en parroquia, por expreso deseo del Santo Padre, en tanto que se termina la contigua Basílica de María Auxiliadora, actualmente en construcción, y para la cual el mismo Papa entregó una cantidad importantísima.

El P. Salvador Rótolo, Director del Instituto, y de la Escuela Agrícola del Mandrione, ha sido nombrado titular de la nueva Parroquia.

Con ésta son ya tres las que se hallan a cargo

de la Sociedad Salesiana en la ciudad eterna: la del Sgdo Corazón de Jesús en el Castro Pretorio, la de María Libertadora en el Testaccio y la última que acaba de ser erigida en la Via Tusculana, bajo la advocación y patrocinio de María Auxiliadora, la cual contará de momento con unas 5000 almas, comprendidas entre la Via Apia y el Monte Porcio, donde se hallan las Tumbas Latinas y la basílica de San Esteban.

EL SANTO PADRE Y LAS MISIONES. — Al reunirse recientemente el Consejo Superior General de la Obra Pontificia para la Propagación de la Fe, el Cardenal Van Rossum dió cuenta al Santo Padre de las colectas recibidas de todo el mundo para el fomento de las Misiones católicas, calificando de *nota dolorosa* la recaudación de este año, sensiblemente afectada por la depresión económica universal.

El Santo Padre recogió esta expresión y tejió un desbordante elogio del trabajo que realizan los beneméritos Directores del movimiento misional.

Dijo que la nota dolorosa trocábase en nota alegre, porque ponía de manifiesto el mérito y los resultados de aquellos celosos Apóstoles de la Propagación de la Fe.

Recoger éxitos y triunfos — añadió — cuando el campo se ofrece propicio y los caminos libres de obstáculos, es siempre una obra hermosa, meritoria y santa, pero lo es cien veces más cuando las mieses se recogen abundantes en terrenos inaccesibles y en medio de toda clase de dificultades.

El Papa terminó su discurso dedicando un canto conmovedor y un paternal recuerdo de gratitud y ternura a los misioneros lejanos que, destacados en las avanzadas de la Iglesia, luchan por la noble causa de Cristo.

Hizo constar el extraordinario aumento que el personal misionero ha tenido en este último año, y habló de los seminarios indígenas, poblados ya con 15000 almas escogidas, en las que el Santo Padre cifra radiantes y magníficas esperanzas.

INSCRIBIOS A LAS SEIS MISAS DIARIAS PERPETUAS

Es una obra de caridad al alcance de todos.

¿Quién hay que no conozca la *Obra Pía del Sgdo Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor del Beato Juan Bosco, para atraer la caridad cristiana sobre sus huerfanitos, y benignamente aprobada por S. S. León XIII, el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una peseta, o 20'00 (dólar) se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Pía Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas que se celebrarán todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas vivas o difuntas, y variar la intención, cuántas veces les plazca.

Son 2172 misas las que se aplicarán todos los años según vuestra intención; ¡hijáos bien, almas caritativas!

¿Cuánto bien no podéis hacer con algunos céntimos! ¿Quién no se privará de ellos? ¿quién no será capaz de sacrificar un dulce, un billete de tranvía, una entrada de cine, un café, un refresco, una cajetilla de tabaco? ¿quién negará a sus queridos difuntos un sacrificio tan diminuto y dejará de contribuir al mantenimiento y educación de todos esos millares de huerfanitos, que no tienen en esta tierra más calor que el de los Institutos salesianos?

¿Cuál será la suerte de estos pobrecitos niños, si las personas de corazón noble no hacen algo en favor suyo?

Si cada Cooperador salesiano se propusiera, durante el año actual, hacer nada más que diez inscripciones, el pan de estos queridos huerfanitos quedaría asegurado.

Inscribid a los miembros de vuestra familia, vivos y difuntos; divulgad la Obra; invitad a todo el mundo a participar de esta gran riqueza espiritual; a padres e hijos, a deudos y amigos, y a vuestros bienhechores; consolad a las almas más olvidadas del Purgatorio.

Algunos dirán: yo ya estoy inscrito. Perfectamente; pero así como no os contentáis con aplicar para vuestros difuntos una sola misa, sino que les hacéis decir todas las que podéis, y eso todos

los años, nada impide tampoco que repitáis las inscripciones a la Obra Pía del Sgdo Corazón, tanto más cuanto que la limosna que se os pide no alcanza ni la quinta parte del estipendio que suele darse por una sola misa ordinaria. ¡Qué facilidad tan grande! y qué dicha para las personas que, por falta de recursos, no pueden enviar a sus queridos difuntos los sufragios que su amor y su piedad les piden!

Una peseta puede ahorrarla todo el mundo; privándose de una pequeña bagatela, ofreciéndola el día de una boda, de un onomástico, del nacimiento de algún hijo, de la muerte de algún ser querido, de un acontecimiento familiar cualquiera.

Pocos medios, habrá más fáciles que éste para conseguir las bendiciones del cielo en esta vida y en la otra. Pensad en los centenares de millares de niños que en todo el mundo rogarán por vosotros. Pensad en el cúmulo de buenas obras que realizan los Hijos de Don Bosco y en los sacrificios de nuestros misioneros, de todo lo cual os haréis partícipes. Pensad en las almas de vuestros queridos difuntos, a los que muchos debéis vuestra fortuna, y que ahora os tienden acaso los brazos suplicantes, desde los abismos del dolor.

Manos a la obra. Almas generosas, convertíos en instrumentos de la bondad divina. Precisamente porque no os es posible hacer mucho, os invitamos a realizar un pequeño esfuerzo.

Pensad que quién os lo pide es el Beato Juan Bosco, que es el Sacratísimo Corazón de Jesús.

No olvidéis aquellas divinas palabras del Autor y Remunerador de todo bien: *Bienaventurado el que piensa en el pobre y en el desvalido, porque el Señor lo salvará en el día malo. El lo conservará y le dará la vida y lo hará feliz sobre la tierra.*

Recordamos a nuestros lectores y a los bienhechores de las Obras del B. J. Bosco, que las limosnas se remiten a

Rector Mayor de los Salesianos

Via Cottolengo, 32

Turín (Italia)



Gracias obtenidas por intercesión de María Auxiliadora y del Beato Juan Bosco.

ESPAÑA · *Salamanca*. — Estando con dolores muy fuertes de estómago acudí a María Auxiliadora y, si me ponía bien, le ofrecí 5 pesetas para una misa y otras 5 para los niños pobres del Colegio salesiano de S. Benito (Salamanca).

Cumplo lo ofrecido y le doy un millón de gracias a la Sma Virgen.

ESPERALDA INGELDO.

ESPAÑA (PONTEVEDRA) *Vigo*. — Me hallaba gravemente enfermo de Apendicitis perforada, y como los facultativos tuvieran que proceder a una operación dolorosa, acudí, en tan angustioso trance, a la Virgen del Beato J. Bosco, ofreciendo la limosna de mil pesetas para la Obra Salesiana, si salía bien en la operación; y hoy lleno de agradecimiento y con la más completa salud, cumplo con lo prometido. Gracias sean dadas a tan buena Madre.

BASILIO SOBRADO.

ESPAÑA *Barcelona*. — Muy agradecida a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco, les doy gracias por su visible protección, habiéndome concedido lo que les pedía, en trances muy apurados.

E. D. H.

ESPAÑA (SEVILLA) *Ecija*. — Doy gracias al Beato Juan Bosco por un favor extraordinario recibido por su intercesión y envió una limosna para su culto.

CARMEN JIMENEZ CABELLO.

ESPAÑA (SEVILLA) *Ecija*. — Estando mi hijo pequeño gravemente enfermo, lo encomendé al Beato Juan Bosco prometiéndole publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Habiendo atendido mis súplicas, cumplo mi promesa y envió una limosna.

CONCEPCION RIEGO.

ESPAÑA *Valencia*. — El año 1929 me salió en la cabeza (región parietal izquierda) un forúnculo antracoide, que rápidamente se extendió por el pabellón de la oreja. Tenía alta calentura y muy frecuentes escalofríos, agravándose mi dolencia tan rápidamente que, a los seis días de enfermedad, mi médico consideró indispensable fuera operado por un célebre Cirujano que me visitó y se mostró conforme en intervenir, proyectando el corte por la región de entre barba y cuello, ignoro donde.

El operador dispuso lo concerniente a desinfección y alumbrado y señaló día para actuar. En ese trance me encomendé a María Auxiliadora, por

mediación de Don Bosco, ofreciéndole varias cosas, que dejé cumplidas, y publicar la merced en este lugar, si la recibía. Cual no sería mi alegría al llegar el día de la operación y ver que el propio Cirujano renunciaba a operar, porque afirmaba había mejorado, tanto y tan rápidamente, que el propio Médico de casa, con muy poco trabajo, me dejaría curado en breves días. Así ocurrió, por cierto.

Digo que cumplí todo lo ofrecido con exactitud, menos lo relativo a publicar la merced recibida ¿por qué?. Tonto de mí, achaqué su publicación a algo así como de fatua jactancia, sin reflexionar que el esplendor de las divinas misericordias siempre va en proporción inversa a los merecimientos del favorecido.

En Noviembre último volví a caer gravemente enfermo de maligna dolencia, cuyo solo nombre me horroriza. Agudizóla notablemente la tara diabética que sufro, hace años, y los médicos diagnosticaron en sentido pesimista.

Así las cosas; sin abandonar los cuidados de la ciencia, pedí remedio de nuevo a María Auxiliadora, por mediación de Don Bosco, ofreciendo, si obtenía la salud publicar esta gracia y la antes recibida y silenciada, aumentando mi suscripción de cooperador salesiano.

Hoy, después de cuatro meses de peligrosa enfermedad, estoy curado sin lesión alguna y he quedado por ahora libre de la diabetes que me aquejó siempre.

Perdónenme María Auxiliadora y su siervo Don Bosco si anduve tardío y remiso en pregonar sus mercedes y no olviden a este cooperador que en sus mocedades recibió el alto e inmerecido honor de cantar sus glorias al visitar a Valencia el P. Rua.

MANUEL OLLER CELDA, abogado.

ARGENTINA *La Plata*. — Hace 5 meses que un miembro de mi familia enfermó, y estaba muy mal cuando se llamó el médico; yo temía mucho y en un momento de angustia prometí al Sagrado Corazón de Jesús y a María Sma. Auxiliadora que mandaría publicar la gracia si me lo curaban. Todo sucedió como yo deseaba, por lo cual hoy cumplo mi promesa.

A. M. C.

ARGENTINA *San Fernando*. — El día 23 de Noviembre de 1930 cayó enfermo un hijo mío de 18 años de edad, atacado de una apendicitis aguda.

El médico que lo asistía, mandó que se internase inmediatamente en una clínica, donde lo tuvieron en observación por espacio de cuatro horas, mas

viendo que el estado del enfermo se iba agravando, resolvieron sin pérdida de tiempo someterlo a una operación quirúrgica, y cual no fué su sorpresa al encontrar que se trataba de una peritonitis declarada, la cual no hubiera tenido salvación, a no ser por un milagro de la Sma. Virgen.

En estas críticas circunstancias, acudí llena de confianza a María Auxiliadora, por intercesión del Beato Juan Bosco, ofreciéndole publicar la gracia y 10 pesos de limosna para los huerfanitos de sus colegios, y apliqué a mi enfermo la reliquia del Beato.

Después de operado tuvo unos sufrimientos tan grandes, que prefería morir, y a los cuatro días se le presentaron unos vómitos negros que hicieron desconfiar a los médicos, dándole pocas horas de vida.

A los diez días, le sobrevino una hemorragia, encontrándose su cuerpo totalmente bañado en sangre. Mis hijas imploraron con más fé a María Auxiliadora y ofrecieron a su vez otra promesa de 50 pesos para las obras del Beato Juan Bosco, si salvaba a su hermano de tan grave estado.

Durante esa noche tuve un sueño prodigioso en el cual ví al Beato, de rodillas ante la Sma Virgen implorando de Ella se cumpliera el milagro. Al despertarme, experimenté un gran consuelo y conté al enfermo lo ocurrido exhortándolo a sufrir con paciencia, que la Virgen lo ayudaría, y así iban pasando los días, con muy poca mejoría por cierto.

A los cuarenticinco, viendo que el enfermo no reaccionaba, el médico de cabecera hízole un examen prolijo y encontró un foco hepático debajo del hígado, que contenía de dos a tres litros de pús.

Al oír tal cosa, creí que todo se había acabado, pero aún me quedaba la fé en el valimiento del Beato Juan Bosco hacia nuestra Madre Auxiliadora, y él fué el que inspiró se practicara otra pequeña operación, devolviéndome a mi hijo sano y salvo.

¡Oh! Madre querida, María Auxiliadora! Oh! Beato Juan Bosco! gracias os doy por tan señalado favor; aceptad la ofrenda de nuestra gratitud.

LUCIA M. DE PANERO.

CHILE *Magallanes*. — En los últimos días del mes de junio del año próximo pasado, caí enferma de una fuerte «gripe» que fué agravándose de día en día hasta producirme una «mastoiditis doble».

Después de muchos días de sufrimiento y, en vista de que la enfermedad tomaba cada día mayores proporciones, el doctor opinó que era necesaria una operación inmediata.

Al saber esto, puse toda mi confianza en el Beato Juan Bosco y, sin perder la lucidez ni un solo instante, en cada dolorosa curación lo invocaba, aliándome rápidamente.

Doy esto a la publicidad para mayor gloria de Dios y del Beato Juan Bosco y para que los necesitados acudan a él con entera fe.

AURISTELA ALVASEN O.

MEJICO *Monterrey*. — Doy rendidas gracias a María Auxiliadora por dos gracias que me concedió: la primera por un negocio muy difícil de arreglar, el cual se resolvió favorablemente; y la segunda por haber tenido éxito en una delicada operación a la cual fué sometida mi esposa.

Llenos de gratitud enviamos la limosna ofrecida y con gusto publicamos la gracia.

SABAS SANCHEZ.

MEJICO (TAMPS.) *Ciudad Victoria*. — Madre mía: Desde lo íntimo de mi alma te doy las más rendidas gracias, por haberme curado perfectamente a mi hijita, de una enfermedad que los Doctores no pudieron diagnosticar.

Sabes que mis hijas y yo somos tus esclavas, divina Reina.

MARIA M. DE CANTU.

MEJICO *Monterrey N. S.* — Damos gracias de todo corazón a María Auxiliadora por habernos arreglado un negocio de mucha importancia para nosotras, y el cual quedó resuelto satisfactoriamente.

Febrero de 1932.

Familia BALLESTEROS y CORTAZAR.

MEJICO *Monterrey N. S.* — Estando sin noticias de una persona de mi familia, de la cual tenía asuntos pendientes, recurrí a María Auxiliadora, ofreciéndole una limosna y mandar publicar la gracia, si pronto tenía noticia de ella.

La Sma. Virgen permitió que al día siguiente quedara satisfecho mi deseo, pues supe donde estaba y que no teníamos nada que temer.

Muy agradecida a su bondad, cumplo mi promesa.

VIRGINIA C. DE BALLESTEROS.

MEJICO *Tampico*. — Doy gracias a María Auxiliadora y al Beato J. Bosco porque, encontrándome sumamente angustiada por una pena de familia, me encomendé a ellos y se arregló todo satisfactoriamente. Envío una limosna.

CONCEPCION M. DE RAMOS.

MEJICO *Tampico*. — Margarita García Cárdenas, da gracias a D. Bosco porque, encontrándose cesante en su empleo, se encomendó al Beato y, al siguiente día, le fueron a ofrecer el mismo trabajo que había estado desempeñando. En agradecimiento manda una limosna.

MEJICO *Tampico*. — La Sra. Marcelina G. de López, dá gracias a la Sma. Virgen Auxiliadora por un favor señaladísimo que le hizo y desea su publicación, para que todas las personas que se encuentren angustiadas, acudan a esta dulce Madre que atiende prontamente a los que la invocan. Manda una limosna.

URUGUAY *Montevideo*. — Una hermanita mía tuvo que ser operada y sufrir la extirpación de un miembro y una intervención dolorosísima en un brazo. En mi afición, pedí a la Virgen Auxiliadora la sacara del gravísimo peligro en que se hallaba, ofreciéndole emplear el resto de mi vida en trabajos en favor de los huérfanos de don Bosco y ayudar cuanto pueda la obra del misionero. Mi hermano enferma, que también firma, se puso al cuello una reliquia del Beato, que todavía lleva y llevará toda su vida. Tuvo cuatro meses de convalecencia; paso a paso fué experimentando mejoría y estando ya

completamente buena, hacemos público nuestro agradecimiento sin límites a la Tesorera y Dispensadora de todas las gracias, que en momentos tan amargos nos ha consolado.

CATALINA y MARIA E. AGUIRRE.

URUGUAY (MONTEVIDEO) *Las Piedras*. — M. L. G. de B. Estando muy afligida, llorando día y noche por un disgusto grande que me hacía perder la salud, hice la promesa de ir a pié (un trayecto muy largo) a confesar y comulgar, hacer una limosna y rogar a Ntra Bendita Madre, Auxilio de los Cristianos; y ella siempre tan buenísima y misericordiosa, colmó de consuelo mi alma, y yo cumpla mis promesas y hago pública la bondad de Ntra queridísima Madre.

URUGUAY *Salto*. — ¡María Auxiliadora! Sois verdaderamente consuelo de los afligidos! Por varias veces nuestro hijo José Luis estuvo a las puertas de la muerte y tú fuiste tan buena que accediste a nuestros ruegos, devolviéndole la salud. Muy agradecida por tus múltiples favores, te suplico sigas siendo siempre nuestra abogada en vida y a la hora de la muerte! Bendita seas!

HILDA S. DE LOMBARDO.

VENEZUELA *Pregonero*. — Santísima Virgen María Auxiliadora, vengo a cumplirte, la segunda promesa, lleno mi corazón de gratitud. Hace más de un año te invoqué cuando tuve a mi hijita enferma y tú fuiste la médica que la curaste, pues no hice más que invocarte e inmediatamente mejoró. Aunque yo estaba segura de que la curación era radical, sin embargo ofrecí volver a publicar la gracia al cumplir el año. Como en todo este tiempo mi hija ha gozado de salud completa, cumpla la promesa de volver a publicar el milagro y envío una pequeña limosna como lo ofrecí.

Una súplica te hago, Madre amada, que cubras mi hogar, que es tuyo, con las celestiales gracias y bendiciones y libres a mi hijita de todo peligro de cuerpo y alma.

MARGOT DE LABRADOR.

VENEZUELA *Táriba*. — Expreso desde estas páginas mi más profundo reconocimiento al Beato Juan Bosco por haber recibido de él un gran favor que me concedió precisamente el día de la bendición de su bella Imagen en este lugar.

ROSA M. CHIARI C.

VENEZUELA *Táriba*. — Gracias infinitas os doy, Virgen Santísima, María Auxiliadora, por los muchos favores que siempre he recibido, gracias a vuestra inefable protección; y muy especialmente por el inmenso beneficio del restablecimiento de mi salud, inspirándome a mí y a mi familia una delicada operación, que practicada felizmente por competente Cirujano, también vuestro devoto, el 25 del pasado octubre, conjuró el peligro que me amenazaba. Dignaos aceptar la publicación de esta gracia, como tributo de mi más profundo agradecimiento.

BETSABE SANCHEZ I.

Dan también gracias a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco y envían limosnas:

ESPAÑA (Burgos) *Rupelo*. — Francisco Cuesta Ibáñez.

ESPAÑA (Canarias) *San Mateo*. — Antonia Domínguez de Monzón — Elena Estévez.

ESPAÑA (Granada) *Loja*. — Dolores Morejón.

ESPAÑA (Sevilla) *Ecija*. — José Díaz.

ESPAÑA *Tarragona*. — José Ma Serrano.

ARGENTINA (Buenos Aires) *Bernal*. — José López

ARGENTINA (Trenque Lanqué). — María Beatriz Egozme Olano.

ARGENTINA *Mendoza*. — P. M. de Torrontegui.

MEJICO *Villa de Santiago N. S.* — Sofía C. Vda de Ramírez.

URUGUAY *Montevideo*. — Rosa B. de Cercani — María M. Carrazzi — Eugenia C. de Cortés — J. D. de Lares — Una devota de María Auxiliadora.

URUGUAY *Pando*. — Celia Furriol Guerra.

URUGUAY *Salto*. — Lucía Pozzi de Stalker — Elvira F. de Martínez — Brígida Corcoll — Cloricea Gallegos de Vidal — Emita.

VENEZUELA *Barcelona*. — Rosalía de Gómez — María G. de Marcano.

Por intercesión de nuestros Siervos de Dios.

MEJICO *Puebla*. — Ana Amaviscar de Soto, envía una limosna para la beatificación de Don Rua, agradecida por haber obtenido la curación de una enfermedad, que los médicos desconocían, sin poder encontrar remedio. Sintió la inspiración de encomendarse al Siervo de Dios, consiguiendo al momento su completa curación.

URUGUAY *Montevideo*. — Eugenia C. de Cortés hace público su agradecimiento al Siervo de Dios Miguel Rua por un gran favor recibido y envía una limosna para la Causa de su Beatificación.

VENEZUELA *Táriba*. — ¡Oh Domingo Savio! tú que amas tanto a los niños, escúchame y alcánzame del Señor que mi mamita se cure pronto y completamente!

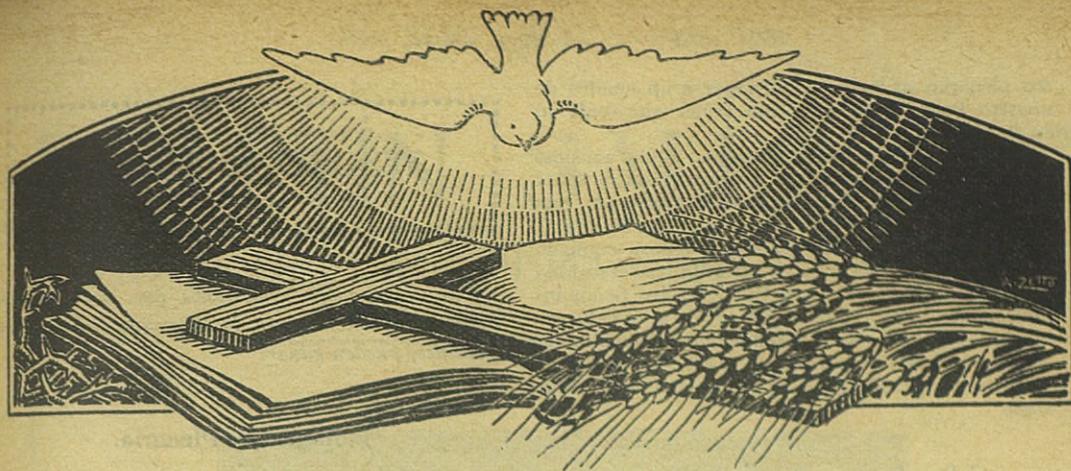
Oye mis ruegos y te prometo publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Domingo Savio, María Auxiliadora, rogad por mí, Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confío.

Encontrándose mi madre gravísima y sintiéndome yo también enferma del hígado, imploraron mis hijitos a Domingo Savio, para que me curara, mientras yo pedía por mi madre. Ambas nos pusimos bien milagrosamente. Doy gracias al ángelico niño por el inmenso favor, y cumpla agradecida lo ofrecido. También le mandaré decir una misa, cuando sea Beato, si me concede educar cristianamente a mis siete hijitos, a quienes atendió solícito cuando le pidieron la curación de su madre.

Espero, niño bendito, me concedas esta nueva gracia.

FLOR DE MONCADA.



NECROLOGIA

Dr. D. Luís Pedro Lenguas.

Con intenso pesar damos a nuestros lectores la dolorosa noticia del fallecimiento del Dr. Luís P. Lenguas, acaecido el 4 de Marzo p. p. en Montevideo después de una enfermedad de breves días, soportada con esa piedad formidable que caracterizó toda su vida y coronada con esa entrega absoluta a la voluntad de Dios, con ese atacamiento definitivo a sus designios, que resplandecía en todas las circunstancias de su existencia, ya lo visitara el dolor, hiriendo sus fibras más sensibles, ya lo iluminara la alegría, en las afecciones más íntimas de su corazón. El lo refería todo a Dios y a la causa del bien. Todo lo abarcó en su apostolado católico con la firmeza del apóstol y con la constancia del iluminado. Era uno de los prohombres más puros del catolicismo uruguayo. Vinculado a la realidad, desde las primeras horas de su juventud, no hay en el catolicismo contemporáneo de aquella República, un acontecimiento, una fundación, una propaganda, donde el Dr. Lenguas no haya ocupado un puesto prominente, no precisamente en los honores, sino en la lucha, en el amor a la causa que no admite restricciones, en la fe ardiente, pujante, incomparable...

El Dr. Lenguas fué uno de los primeros alumnos del Colegio Salesiano de Villa Colón, que tantos lauros ha conquistado en su larga vida docente, y tuvo la suerte de cursar allí la Enseñanza Secundaria bajo la dirección del P. Lasagna, de aquel hombre de inteligencia prócer que más tarde había de ser obispo y morir con auréola de mártir.

Cuando aún no había terminado sus estudios de Medicina, destacábase ya entre la juventud que rodeó a Mons. Soler en la fundación del Club Católico.

En 1899, como homenaje a Cristo Redentor, fundó el diario «El amigo del pueblo» y, empujadas por su invencible optimismo y potente iniciativa, surgieron obras de previsión y defensa del pobre, como la Asociación de Amigos de la Educación popular, la Caja obrera, los Sindicatos agrícolas, las Cajas rurales, el Círculo católico de obreros,

etc. etc., porque habría que llenar muchas páginas, si quisiéramos reseñar toda la inmensa labor del Dr. Lenguas, en el campo de la Acción social católica.

Con él ha desaparecido una fuerte palanca propulsora del bien, la figura del caballero del ideal y de la ciencia, el médico formidable, el apóstol dinámico y ferviente, el hombre dulce y bondadoso, el patrocinador y alentador de toda obra humanitaria y santa, contándose, entre las más favorecidas, las Obras salesianas del Uruguay, que tantos favores le deben y que siempre se honrarán, teniendo grabado su nombre en el Libro de oro de sus más preclaros y castizos exalumnos.

El Dr. Lenguas vivió siempre como un santo y pasó a la eternidad, después de haber hecho el aprendizaje de la muerte, que sólo saben y pueden hacer los santos.

Hace muchos años, en efecto, que después de hacer por la noche sus prácticas piadosas, se acostaba, cubriase con la sábana, cruzaba sus manos sobre el pecho, teniendo entrelazados en ellas el Crucifijo y el rosario, como si estuviera de cuerpo presente y, en esa actitud, meditaba, pasaba revista a las acciones del día, hacía su examen como si estuviera delante del Juez divino, y luego dormía, Y así todos los días.. hasta que la muerte, con la que familiarmente se tuteaba, vino a recogerlo en forma de bronconeumonía, abriéndole el atrio de la vida eterna y dándole posesión de la gloria, tan afanosamente ganada en luengos años de luchas y trabajos, arrojados por la causa del bien.

Lectores, seguid sus ejemplos y tened un recuerdo especial por el abnegado Cooperador salesiano e intrépido luchador de Cristo.

D. Francisco Díaz Guerra.

Entregó su hermosa alma a Dios Nuestro Señor en Ercija (Sevilla-España) a los 71 años de edad, confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica.

Sufrió las alternativas de su penosa enfermedad con gran paciencia y perfecta resignación a la voluntad de Dios. Con mucha frecuencia elevaba

sus plegarias al Señor dirigiéndose a un cuadro de nuestro Padre Jesús del Gran Poder que tenía en su habitación.

Se llenaba su alma de inmenso júbilo considerando que había entregado a Dios Nuestro Señor en la Congregación Salesiana dos de sus hijos, uno Sacerdote y la otra Hija de María Auxiliadora.

Su muerte fué la del justo que espera confiado que, después de esta vida, le aguarda una eternidad de delicias. Confiamos que Dios Nuestro Señor infinitamente misericordioso habrá ya premiado sus muchas virtudes. No obstante, lo recomendamos encarecidamente a la caridad y a los sufragios de nuestros Cooperadores, y lectores del *Boletín Salesiano*.

Celina Bustamante de Belánstegui.

Santamente falleció el 20 de febrero de 1923, en San Isidro, provincia de Buenos Aires, República Argentina.

La muerte de la venerable matrona Celina Bustamante de Belánstegui, constituye una pérdida considerable para la sociedad porteña y de un modo particular para las Hijas de María Auxiliadora, que vieron en ella el ejemplo vivo de la virtud, practicándola según los mandatos del Divino Maestro.

A sus generosos sentimientos se debe el establecimiento del Colegio «María Auxiliadora» de San Isidro, al cual consagró toda su inteligencia y energía en los albores de la fundación; salvando los inconvenientes con gran temple de alma y prudencia cristiana.

Siempre caritativa, llevó el consuelo a multitud de hogares necesitados y supo comprender las miserias de sus semejantes, participando de sus dolores.

Su nombre, además de quedar vinculado al Colegio de «María Auxiliadora», será siempre recordado con gratitud en la Sociedad de Socorros de San Isidro y en el seno de numerosas Asociaciones de beneficencia.

Al divulgarse la noticia de su fallecimiento, todo el pueblo desfilaron por la capilla ardiente, exteriorizando su pesar y su gratitud con sentidos sufragios y oraciones.

Las Hijas de María Auxiliadora, profundamente apenadas, depositan ante su tumba las perfumadas flores de la oración y del recuerdo, y envían a su estimada familia su sentido pésame.

Recordad también en vuestros sufragios a:

ESPAÑA Barcelona. — Jaime Gerbau. — Mercedes Ferrer Bertrand — Trinidad Sastre Marqués — Monserrat Mergenat y Tobella — Ana Vidal Sala Vda de Marcos Rocamora — Josefa Ribó Crucoga Vda de Antonio Comas — Joaquín Pastells Coll.

ARGENTINA (Buenos Aires) San Nicolás de los Arroyos. — José Pascual Montaldo.

CHILE Talca. — Jorge de la Cruz Concha.

URUGUAY Salto. — Dolores P. de Olarreaga — Generosa F. de Solaro.

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que, confesados y comulgados, recen según la intención del Romano Pontífice, pueden ganar:

Indulgencia Plenaria.

- 1) Un día de cada mes, a su elección.
- 2) El día en que hagan el piadoso Ejercicio mensual de la Buena Muerte.
- 3) El día en que asistan a la Conferencia mensual Salesiana.

y en cada uno de los siguientes días:

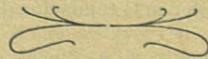
- | | | |
|-------|----|--|
| JUNIO | 24 | Natividad de San Juan Bautista. |
| » | 29 | Fiestas de San Pedro y San Pablo. |
| » | 30 | Conmemoración de San Pablo. |
| JULIO | 1 | Preciosa Sangre de Ntro Sr Jesucristo. |
| | 2 | Visitación de Ntra Señora. |
| | 16 | Fiesta de Ntra Sra del Carmen |

* * *

Por concesión especialísima de S. S. Pío XI, hecha al Rector Mayor de la Pta Sociedad, D. Felipe Rinaldi (6 de Junio de 1922) todos los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, con sus respectivos cooperadores, alumnos y ex-alumnos, pueden ganar:

- 1) Una Indulgencia Plenaria cada día, sólo con elevar su corazón a Dios en medio de sus ocupaciones habituales.
- 2) 400 días, cada vez que repitan el mismo acto.

Para lucrar estas Indulgencias llamadas «de Trabajo» únicamente se exige el estado de gracia, estando dispensados de cualquier otro requisito.



Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Director-responsable: D. DOMINGO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turia
Corso Regina Margherita, 176.

